



**INICIACIÓN CRISTIANA EN LA PARROQUIA
“NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA”,
UNA EXIGENCIA DE LA NUEVA EVANGELIZACION**

IRUNGU MUNGAI PATRICK, IMC

**Trabajo de grado para optar el título de teólogo y bachiller eclesiástico en
teología**

TUTOR

PADRE VÍCTOR MARTÍNEZ, SJ.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

PROGRAMA CARRERA DE TEOLOGÍA

2011

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mi querida familia; Mi padre Mungai, mi madre Therero, mis hermanos y hermanas; Njoki, Kariuki, Njeri, Mwangi y Wanjiru por mucho apoyo que he recibido de ellos en mi crecimiento en todas las dimensiones de mi vida. También, está dedicado a mis abuelos maternos: Peter Kariuki y Sawyerina Njeri, que ahora se encuentran en su vejez y desafiados por la salud. Quiero reconocer que han sido de gran ayuda en mi vida hasta el presente momento.

AGRADECIMIENTO

Al escribir este trabajo, agradezco a Dios por el don de la vida, la salud y mi vocación misionera, por las que hago esta investigación académica y pastoral. Agradezco a mi familia en general por permitirme escoger este tipo de vida. A la familia de los misioneros de la Consolata, tanto en Kenya como en Colombia, por tanto amor y tranquilidad que me han mostrado. A la universidad Javeriana, especialmente la Facultad de teología, por la formación académica.

Este trabajo ha sido realizado con mucho esfuerzo y el apoyo que he recibido de muchas personas que me han colaborado. Agradezco al Padre doctor Víctor Martínez, mi tutor, por su guía en el proceso de investigación y al segundo al Dr. David Lara, el segundo lector por el su aporte. Al Padre Ricardo Bocanegra Imc quien me facilitó el espacio en la Parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” para hacer pastoral por dos años, 2009-2010, y después me permitió hacer una investigación de la misma que llevó a la realización de este trabajo.

Mis agradecimientos también van a los que me han ayudado en diferentes maneras: los miembros de la Comunidad Apostólica Formativa Teológico-Internacional (CAFTI), María Rosaura Gómez-mi profesora de español, Gabriel Armando Imc, Efrain Ocaño Imc, Sandra Zárate, Ochieng Peter, Los cristianos de la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” de una manera muy especial a los catequistas y asesores de diferentes grupos pastorales, sin olvidar a los seminaristas Gilberto, Kariuki y Muriithi, que en el momento presente realizan la pastoral en la misma parroquia.

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado _____

Firma del jurado _____

Firma del jurado _____

Advertencia

La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de tesis; sólo verá por qué no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y por que las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia. (Reglamento general de la pontificia universidad Javeriana, Artículo 23 de la resolución no.13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C.; 2011

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:	10
2. JUSTIFICACIÓN:.....	11
3. OBJETIVO GENERAL.....	12
3.1. Objetivos específicos:	13
4. EL MARCO TEÓRICO	13
4.1. Las palabras clave.....	14
5. MÉTODO	14
PRIMER CAPÍTULO.....	16
1. REALIDAD ACTUAL DE LA PARROQUIA “NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA”	16
1.1. Historia	16
1.2. UBICACIÓN.	21
1.3. Datos históricos del barrio.....	22
1.4. Actividad económica	23
1.5. Las situaciones de seguridad en el barrio	23
2. LA FORMACION CRISTIANA EN LA PARROQUIA “NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA”	24
2.1. ORGANIZACIÓN PASTORAL DE LA PARROQUIA.....	24
2.1.1. Los encargados	24
2.2. GRUPOS PASTORALES	25
2.2.1. Catequistas	25
2.2.2. Infancia misionera	26
2.2.3. Comunidad santa Isabel.....	27
2.2.4. Ministerios de la comunión	27
2.2.5. Adoradores.....	28
2.2.6. Legión de María.....	29
2.2.7. Pastoral social	29
3. FACTORES QUE LLEVAN A LA PÉRDIDA DEL COMPROMISO CRISTIANO EN ALGUNOS FIELES DE LA PARROQUIA ‘NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA’.	31
3.1. Cambio de época	31
3.2. La situación socio-económica del barrio	32

3.3. Las motivaciones que la gente tiene de la Iglesia	33
3.4. Sacramentalización y tradicionalismo	36
SEGUNDO CAPÍTULO	38
1. EL SENTIDO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA EN LA IGLESIA HOY	38
1.1. Definición.....	38
1.1.1. antecedentes de la iniciación cristiana en Juan el Bautista	41
1.2. La iniciación cristiana establecida en Jesús el Cristo.....	42
1.3. La iniciación cristiana en la Iglesia Católica	46
1.3.1. Una reflexión a partir del documento “directorío General para la catequesis” (DGC-1997).....	47
1.4. La iniciación cristiana en la Iglesia Latinoamericana.....	50
1.4.1. Iniciación cristiana según el documento de Aparecida	51
1.5. La iniciación cristiana y el compromiso humano en la sociedad.....	54
TERCER CAPÍTULO.....	59
1. HACIA UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE LA INICIACIÓN CRISTIANA EN LA PARROQUIA “NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA”	59
1.1. La Nueva Evangelización.....	59
1.2. Una evangelización renovada en el contexto urbano.....	63
1.3. Propuestas concretas para la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata”	65
1.3.1. La participación activa de los laicos en la parroquia	65
1.3.2. Acoger la propuesta del plan de evangelización en la ciudad de Bogotá (plan E)	68
1.3.3. La pastoral de las familias	72
1.3.4. Pequeñas comunidades de base.....	74
1.3.5. Otras Propuestas.....	76
1.3.5.1. Rejuvenecer los grupos y movimientos pastorales	76
1.3.5.2. Fortalecer la catequesis inicial	77
CONCLUSIÓN.....	80
BIBLIOGRAFÍA.....	82

ABREVIACIONES

AA- Apostolicam Actuositatem

AP- Documento de Aparecida

DGC- Directorio General para la Catequesis

IMC- Instituto Misioni Consolata (el título de los misioneros de la Consolata)

LG. Lumen Gentium

SD- Documento de Santo Domingo

ABSTRACT

The Christian initiation has been understood as the preparation done order to receive the sacraments of Baptism, Confirmation and Eucharist. This work is intended to give another view of the same initiation, not just the catechism of the children who are to be baptized and confirmed, but also as a process that is supposed to be done so that the initiated can reach the maturity of faith.

Given an experience lived in the parish “Nuestra Señora de la Consolata” located in “EL Vergel” – Bogotá, and according to the observation and the interviews undertaken, it is realized that after the celebrations of the sacraments, most of the newly baptized are not seen anymore.

The today’s church proposes the permanent catechesis that leads to commitment in the service of the church and the society.

RESUMEN

La iniciación Cristiana ha sido entendida como la preparación que se hace para que uno reciba los sacramentos de Bautismo, confirmación y Eucaristía. Este trabajo quiere dar otra mirada a la misma iniciación, no solamente como la catequesis a los niños para que sean bautizados, sino también como el proceso que se ha de realizar para que los iniciados puedan llegar a la madurez de la fe.

A partir de una experiencia vivida en la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” que está ubicada en “El Vergel” – Bogotá, y según la observación y entrevistas hechas, uno se da cuenta que después de las celebraciones de los sacramentos, la mayoría de los bautizados no se encuentran más.

La Iglesia hoy propone una catequesis permanente, que lleve al compromiso en el servicio a la Iglesia y a la sociedad.

INTRODUCCIÓN

La tarea de hacer todo el mundo cristiano fue entregada a las manos de los apóstoles por Jesús mismo después de la resurrección y antes de subirse a los cielos (cf. Mt 28,19-20 y Mc 16, 15-16). Sin embargo, se nota que su objetivo no fue solo ser conocido por el mundo sino que al conocerlo haya un compromiso vital entre sus seguidores. “si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego sígueme” (cf. Mt 19, 20-21).

La Iglesia hoy ha de cambiar la concepción de ser como “separado del pueblo” como se suele creer, sino como una comunidad formada en el pueblo por el pueblo para el bien de todos en cuanto a su salvación. Debería ser una congregación de los fieles como un cuerpo donde cada uno se siente responsable de la propagación de la fe y vivirla. Mirando al otro lado, en el contexto de una ciudad como Bogotá se ve un gran desafío relacionado con la vivencia del cristianismo. Mucha gente es cristiana pero tiene otra percepción de la misma y en una manera especial a la vida sacramental. El motivo de este trabajo es hacer entender la iniciación cristiana como un proceso que se orienta al compromiso firme al tomar la decisión del seguimiento de Cristo.

Se quiere entender la iniciación cristiana como un preámbulo que se hace a alguien para que acoja la vida del seguimiento de Jesús, mostrándolo en la convivencia con sus prójimos. El proceso catequético que se hace en la parroquia ha de producir frutos que se puedan ver en la comunidad eclesial y social. Es decir, la celebración de los sacramentos no se debe considerar como el fin del crecimiento cristiano sino más bien, la toma de decisión de mostrar la fe en acción. El gran énfasis aquí es el proceso de aprendizaje, para tomar conciencia que el seguimiento de Jesús en la Iglesia católica no implica solo ser bautizado sino también vivir el bautismo.

Se busca presentar una investigación nacida desde una observación de un desafío pastoral en la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” partiendo de

una experiencia de acompañamiento de la catequesis de primera comunión por dos años, (1999-2010). El problema es que muchos son los bautizados y el número de los nuevos candidatos del bautismo y primera comunión crece pero no se ve el crecimiento del compromiso cristiano tanto en el templo como en el barrio, *El Vergel*, donde se encuentra la parroquia.

El trabajo está dividido en tres partes, en cuales se ha ido reflexionando para llegar a las propuestas concretas para la pastoral en dicha parroquia. En el primer capítulo se analiza la realidad actual de la parroquia en cuanto a su geografía e historia, las áreas pastorales y los desafíos que se encuentran al hacer el intento de formar a los cristianos que pueden ser activos en la vivencia del compromiso bautismal.

En el segundo capítulo se hace una reflexión de la teología de la iniciación cristiana tomando como base el contexto latinoamericano. Se habla de la iniciación cristiana a partir de la biblia, donde se reflexiona el bautismo de Juan Bautista y la vida pública de Jesús. También a partir de lo que se presenta por la Iglesia, de la formación cristiana, tomando como punto de partida el documento “directorio General para la catequesis”. Luego lo que se entiende de la misma iniciación en la iglesia latinoamericana con mucho énfasis desde el documento de Aparecida. Por último, el centro de interés en esta investigación es **La iniciación cristiana y el compromiso humano en la sociedad.**

El tercer capítulo es la praxis de lo reflexionado en los dos capítulos anteriores. Trata de llegar a unas propuestas pastorales que se pueden emplear en la parroquia para dicha iniciación cristiana a la luz de la nueva evangelización en el contexto urbano. El documento de Santo Domingo ayuda en reflexionar sobre el contexto de nueva evangelización dado el tiempo presente y las culturas de hoy en día.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” fue fundada por los misioneros de la Consolata en 1947. Se encuentra ubicada en el barrio el Vergel de Bogotá D.C. Han sido los misioneros que pasaron por allí, quienes han ofrecido y ofrecen espacios de formación pastoral que buscan formar cristianos comprometidos con el proyecto liberador que propone Jesús. Por tal motivo, se convocan personas para que participen de las actividades pastorales, no habiendo demasiado compromiso a la hora de la ejecución de labores comunitarias, esto se evidencia luego de que finaliza la formación sacramental de sacramentos como la eucaristía y la confirmación.

La Iglesia ha sistematizado la experiencia sacramental denominando iniciación cristiana a aquellos sacramentos que hacen parte de la formación inicial de los creyentes, ha entendido por iniciación cristiana, la presencia de los tres primeros sacramentos: Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

La presente investigación tiene como finalidad comprender la significación de la iniciación cristiana, ubicada en el proceso que ha de realizarse para la formación de los candidatos hacia una madurez cristiana.

Según la realidad actual de la parroquia “Nuestra señora de la Consolata”, como en muchos otros sitios pastorales, la iniciación se comprende sólo como un compromiso social o se le asemeja con aspectos rituales que se deben cumplir pues, enseguida, los bautizados o confirmados o salen de la Iglesia o quedan sin ejercer un compromiso real en su contexto social. Tal situación manifiesta el poco conocimiento que existe en la formación cristiana. Lo que lleva entonces a formular el siguiente interrogante: ¿Qué criterios pastorales se pueden emplear para que la iniciación cristiana en la parroquia *Nuestra señora de la Consolata* lleve a un compromiso vital cristiano?

2. JUSTIFICACIÓN

En relación con lo presentado en el apartado anterior existen muchas razones que pueden servir como parámetros en referencia al planteamiento efectuado en la pregunta problema. Observando la Sagrada Escritura se puede inferir que la llamada de Jesús no era solo a bautizar sino también a enseñar el evangelio para formar sus seguidores; por ejemplo en el evangelio según san Mateo 28,19-20 “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado...”

Vale la pena afirmar que, Jesús propone una formación a la gente para que pueda testimoniar su fe dentro de la Iglesia y la sociedad. Las celebraciones de los sacramentos iniciales no deben ser el punto de llegada en cuanto a la fe cristiana, sino un punto de partida en su vivencia. Según el Lumen Gentium 14, sólo están plenamente incorporados en la Iglesia los que además de ser bautizados, se integran totalmente en la Iglesia como un cuerpo¹. Integrarse en la comunidad Iglesia significa participar activamente en su misión de anunciar el mensaje de su fundador tanto por medio de las palabras como por las acciones. Observando las situaciones de hoy en día, se genera una preocupación en relación al futuro de la Iglesia y sus prácticas sacramentales.

La vocación misionera es no solamente llevar el evangelio a donde no ha llegado sino también restaurar la fe donde se encuentra desafiada. En el periodo presente, siendo que el tiempo va cambiando, hay necesidad de re-estudiar los métodos de hacer la formación a los cristianos tanto para ahora como para el futuro, es decir, las formas que se utilizaban hace años se ha de dar otra mirada crítica para poder tener unos buenos frutos en el quehacer pastoral. Por eso, vale la pena investigar los problemas que afectan a esta iglesia local para poder proponer el cambio pastoral para un futuro mejor.

¹ KELLER, *La iniciación cristiana*, 183.

El Papa Benedicto XVI, en el tema de la nueva evangelización señala que la Iglesia nunca ha dejado de evangelizar dado que sigue practicando lo pasado por tradición.

...cada día celebra el misterio eucarístico, administra los sacramentos, anuncia la palabra de vida, la palabra de Dios, y se compromete en favor de la justicia y la caridad... Muchos otros viven, a menudo sin saberlo, de la luz y del calor resplandeciente de esta evangelización permanente. Sin embargo, existe un proceso progresivo de descristianización y de pérdida de los valores humanos esenciales, que resulta preocupante. Gran parte de la humanidad de hoy no se encuentra en la evangelización permanente de la Iglesia...²

Fijándose en las realidades del barrio el Vergel, donde se ubica la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata”, uno puede afirmar que no basta que la gente vaya a las misas. Se necesita que se formen de la manera que ellos mismos sean la luz del mismo pueblo. Los cristianos formados en esa parroquia, comprometidos al buen seguimiento de Cristo, pueden y deben ser los protagonistas en la re-evangelización del Barrio.

3. OBJETIVO GENERAL

Establecer criterios y lineamientos pastorales, que contribuyan al proceso de madurez en la formación cristiana inicial, en la parroquia Nuestra Señora de la Consolata, por medio del contacto con la realidad de dicha parroquia y en confrontación con las exigencias que nos hace la nueva evangelización.

² RATZINGER, Joseph. La nueva evangelización.

<http://www.fluvium.org/textos/lectura/lectura42.htm>. (consultado el 11 de abril de 2011).

3.1. Objetivos específicos:

1. Indagar y analizar los factores que llevan a la pérdida del compromiso cristiano en la formación inicial cristiana de algunos fieles de la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata”.
2. Dar a conocer el sentido de la iniciación cristiana en la Iglesia de hoy con base en el aporte realizado por algunos autores posconciliares.
3. Diseñar criterios y lineamientos pastorales que contribuyan al proceso de madurez en la formación cristiana inicial, que llevan a un compromiso vital cristiano.

4. EL MARCO TEÓRICO

Al abordar la problemática de la iniciación cristiana no se persigue como fin, la propuesta de novedades en totalidad respecto a la iniciación Cristiana; lo que si se quiere con el abordaje del tema, es la necesidad de analizar las situaciones que se vienen dando entorno a la iniciación cristiana, y aportar una nueva mirada al respecto sobre todo considerando la realidad del contexto actual. Existe una basta bibliografía especializada en el campo de los sacramentos de iniciación cristiana. Vale la pena citar a: Miguel Ángel Keller en su libro “la iniciación cristiana.” el autor aquí mencionado solo trata dos sacramentos: bautismo y confirmación³, así no exponiendo sistemáticamente una reflexión en referencia a la eucaristía. Por otro lado, Dionisio Borobio aborda la temática de la confirmación hoy y es a partir de allí, desde donde construye su reflexión entorno a la iniciación cristiana⁴. En la misma línea el teólogo Víctor Codina, efectúa un tratamiento interesante en relación a la iniciación cristiana. En su libro “la nueva alianza en los sacramentos”, Bernhard Häring entiende que el sacramento de la confirmación es una llamada a ser testigos de Cristo⁵.

³ KELLER, *iniciación cristiana*, 13.

⁴ BOROBIO, *confirmación hoy*, 94.

⁵ HARING, *La nueva alianza vivida en los sacramentos*, 6.

A partir de lo expuesto, y según mi parecer, poco se ha abordado la iniciación cristiana como un proceso del crecimiento cristiano que es el motivo de esta propuesta. Así mismo, nadie ha hecho una investigación desde la comunidad de los fieles en la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata. Estos dos aspectos serán como la novedad que trae este trabajo.

4.1. Las palabras clave

Iniciación cristiana- el proceso mediante el cual los creyentes se forman para entrar en la plenitud de la vida cristiana, incorporándose al misterio de Cristo y de su Iglesia⁶.

La nueva evangelización- aquí se quiere decir “re-volver” el sentido de la presencia de Cristo en el mundo ya evangelizado. Significa aplicar nuevos criterios para llevar el mensaje de Cristo de acuerdo con los signos del tiempo.

5. MÉTODO

Las Conferencias Episcopales Latinoamericanas proponen una teología pastoral que nace en las comunidades eclesiales de base con la intención de hacer una nueva evangelización. “La teología debe saber encontrar en ella (la pastoral) la presencia del espíritu inspirando el actuar de la comunidad cristiana”⁷. De acuerdo con esto, en este trabajo se utilizará el método teológico Latinoamericano.

Lo dicho quiere significar que en el recurso de la investigación, se aplicará una mediación socio-analítica⁸ a partir de un trabajo de campo a través de las observaciones directas y entrevistas a unos miembros de la parroquia, es decir,

⁶ KELLER, iniciación cristiana, 18.

⁷ MIGUÉLEZ, Xosé. *la teología de la liberación y su método*, 78.

⁸ SUAREZ, Medina, el método de la teología de la liberación, 176.

etnografía. Para poder llegar a un buen resultado, las entrevistas se harán al padre (el párroco actual), los catequistas, algunos cristianos que trabajan en diferentes aspectos pastorales y los padres de familia de los niños que están en la catequesis ahora o terminaron en los semestres del año 2010.

También, para enriquecer la propuesta se incluirá la mediación hermenéutica elaborada a través de los escritos, “documentos de la Iglesia, libros, revistas y artículos”⁹, los cuales dan luz sobre la temática aquí tratada. Siendo que la propuesta toca el problema de hoy, se reflexionará con base en autores contemporáneos, muchos serán Latinoamericanos. Las Conferencias del Episcopado Latinoamericano, especialmente de Santo Domingo (1992) y de Aparecida (2007) serán de gran importancia.

Finalmente, una mediación práxica¹⁰ con el fin de ofrecer propuestas prácticas para la pastoral en dicha parroquia. Después de haber conocido la realidad de la parroquia y el sentido de iniciación cristiana hoy, el ultimo paso será buscar el camino mas adecuado en aplicación de lo dicho en que hacer pastoral en la misma parroquia.

⁹ SUAREZ, Medina, el método de la teología de la liberación, 179.

¹⁰ Ibíd. Página 181.

PRIMER CAPÍTULO

1. REALIDAD ACTUAL DE LA PARROQUIA “NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA”

En este capítulo se trata de analizar la situación presente de la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” en general. Al iniciar, se busca conocer el escenario en cuanto a su historia, ubicación y la realidad socio –económica que vive la gente en cuestión.

La segunda parte habla de la realidad actual de la parroquia en cuanto a la pastoral. Aquí se fija mucho a la organización de la parroquia y los grupos pastorales. En la última parte se examina unos factores que se han considerado como las causas del caimiento del compromiso cristianos de los fieles de dicha parroquia.

1.1. Historia

Al hablar de la historia de la parroquia de “Nuestra Señora de La Consolata”, uno tiene que fijarse en la llegada de los primeros cinco misioneros de la Consolata el 12 de diciembre de 1947, día de la Virgen de Guadalupe¹¹, llamados por el Arzobispo de Bogotá, Monseñor Ismael Perdomo, para asistir religiosamente a los pueblos ribereños del Magdalena Medio¹².

El Padre Antonio Torasso Imc, ‘superior del grupo’¹³ y quien después fue ordenado como el primer Obispo del Caquetá, regresó muy pronto a Bogotá para buscar un lugar donde los misioneros pudieran descansar de vez en

¹¹ TABALDI, *100 años de vida misionera*, 240.

¹² BRUALDI, Padre Claudio. Historia de la Parroquia ‘Nuestra Señora de la Consolata’. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011).

¹³ TABALDI, *100 años de vida misionera*, 241.

cuando y que les sirviera como sede central, autónoma e independiente. Que también les sirviera para la búsqueda de los documentos del país¹⁴.

El Padre Gabriel Calderón, quien en aquel entonces era el párroco de Santa Helena y más tarde Obispo Auxiliar de Bogotá, le indicó la capilla del barrio El Vergel, como lugar apropiado, donde los misioneros habrían podido ubicarse¹⁵. Se encontraba en la periferia de la ciudad y en una zona en expansión. En el mes de Mayo de 1948 el Padre Torasso Imc tomó la posesión como Vicario Cooperador de Santa Teresita del Ricaurte haciéndose cargo de la capilla del barrio El Vergel. La capilla, dedicada a San Emigdio, protector contra los temblores, estaba construida sobre un terreno donado por doña Magdalena Fety de Sáenz al Arzobispado, ya desde el 9 de noviembre de 1938¹⁶.

En aquella capilla había una devoción a la niña María introducida por los misioneros Claretianos. Por tradición, los misioneros de la Consolata dedican las primeras misiones en diferentes regiones a la virgen de la Consolata. Por ende, el Padre Torasso Imc presentó a los cristianos del barrio el Vergel un bonito cuadro de La Consolata con los planos de una nueva iglesia, la idea fue aceptada por muchos. De ahí, se dio inicio a la construcción del nuevo templo y con éste se pusieron los cimientos de la futura parroquia de La Consolata¹⁷.

Luego, llegó el Padre Juan Fiorina Imc, en octubre de 1948 como colaborador del Padre Torasso. La primera casa cural fue a la vez la primera casa regional de los misioneros de La Consolata. El 19 de Enero de 1950 llegaron las primeras Hermanas Misioneras de La Consolata y se ubicaron también en El Vergel, en la misma cuadra de la capilla. Mientras se levantaban las estructuras, se iba también organizando la comunidad cristiana, con la colaboración y el aporte de todos.

¹⁴ BRUALDI, Padre Claudio. Historia de la Parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata'. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011).

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Ibíd.*

El 15 de mayo de 1951, por Decreto del Monseñor Crisanto Luque, Arzobispo de Bogotá¹⁸, se erigió la Vicaria de Nuestra Señora De La Consolata. Aunque seguía dependiendo jurídicamente de la Parroquia de Santa Teresita del Barrio Ricaurte, la comunidad de El Vergel, empezaba a tener una cierta autonomía. Fue así como el 18 de mayo de 1951 se registró el primer bautismo en los Libros de la nueva Vicaría; el 31 de mayo el primer entierro y el 16 de junio el primer matrimonio.

El 10 de enero de 1952 el P. Antonio Torasso, quien había empezado la marcha con la comunidad del Vergel, fue nombrado primer Obispo del nuevo Vicariato Apostólico de Florencia y consagrado el 20 de abril del mismo año en la nueva iglesia de la Consolata. El 16 de noviembre de 1953 con el decreto N° 99 del Cardenal Crisanto Luque fue erigida como parroquia (la N° 53 de la Arquidiócesis)¹⁹ la Vicaría de Nuestra Señora de la Consolata, segregándola de la parroquia de Santa Teresita del Niño Jesús (Barrio Ricaurte), Progresivamente la comunidad parroquial, con la colaboración de los párrocos que se sucedieron y de los varios misioneros presentes en la casa cural-casa regional, se fue organizando y fortaleciendo en sus expresiones de vida cristiana y en sus estructuras físicas.

En 1968 se vio la necesidad de una ampliación del templo y el P. Bruno Battello Imc añadió el ala derecha, aprovechando un salón ya existente. En el año de 1973 la casa regional de los Misioneros se trasladó al Barrio Modelia y a partir del año de 1979, donde fue la casa cural-casa regional empezó el Seminario Teológico de los Misioneros, compartiendo con la parroquia los mismos ambientes. El rector del seminario, era a la vez el párroco²⁰. La carga pastoral fue encargada al seminario que incluía la preparación de los sacramentos, la asistencia en la pastoral social el acompañamiento de los diferentes grupos de

¹⁸ BRUALDI, Padre Claudio. Historia de la Parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata'. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011).

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ TABALDI, *100 años de vida misionera*, 243.

la parroquia, promoción de la liturgia y formación de comunidades en los distintos barrios de la parroquia²¹.

Con el tiempo se vio la necesidad de independizar las actividades de la parroquia de las del seminario en sí. La idea hizo nacer el pensamiento del plan de reorganización y reestructuración que se preveía. Por ende, el seminario se tenía que construir aparte separado de la parroquia, había que construir el Centro Pastoral Parroquial, ampliar más el templo parroquial y finalmente hacer una construcción de la casa cural y el despacho parroquial.

El proyecto se puso en marcha en 1984 y sus promotores fueron el P. Armando Olaya Imc, primer párroco colombiano, después el padre Rosalino Dall' Agnese quien lo reemplazó el año siguiente y el P. Antonio Bonanomi, rector del Seminario teológico, quienes empezaron una campaña de sensibilización de toda la comunidad parroquial con el lema: "**Organizar la parroquia, comunidad de comunidades, alrededor del Centro Comunitario, la casa de todos**"²². El Centro se construiría en el lote que en 1985 la Comunidad de los Misioneros de la Consolata donaron a la Arquidiócesis de Bogotá, junto a los ambientes del antiguo Seminario teológico. Fue constituido un Comité pro construcción del Centro con el fin de mantener viva la idea en la gente y organizar actividades para recoger fondos a través de los diferentes medios. Finalmente, el domingo 16 de abril de 1989 se bendijo solemnemente la primera piedra con gran alegría de la comunidad que veía el comienzo de la realización del proyecto y el 10 de julio del mismo año se empezó la construcción del nuevo Centro Pastoral Parroquial, siendo párroco el P. Claudio Brualdi Imc. El Centro tendría un salón múltiple, cinco salas para catequesis y capacitación, una sala biblioteca, consultorio médico, consultorio odontológico, un local para la asistencia social, cocina y cafetería, baños²³.

²¹ BRUALDI, Padre Claudio. Historia de la Parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata'. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011)

²² *Ibíd.*

²³ *Ibíd.*

Después de haber terminado, el año 1990 el centro empezó sus servicios. Tal como: encuentros, varios talleres, catequesis, medicina general y odontología, y a finales del año 1991 se inició también el laboratorio clínico y los primeros cursos de capacitación. Fue precisamente en esos años cuando la comunidad parroquial, animada por tantas actividades, se integró numerosamente y aumentaron los grupos: Grupo Juvenil (JUMCRI: Juventud Musical Cristiana) y pre-juvenil (GRAMI: Grupo de Animación Misionera), Grupo Misionero, Asambleas de Barrios, Animadores, Catequistas, Infancia Misionera, Nueva Semilla, Acólitos, Grupo Familias, Ministros de los Enfermos, Grupo Carismático de Oración, el antiguo Grupo de Asistencia Social tomó el nombre de PROCOMI (Proyección Comunitaria Misionera) repartiéndose en tres subcomités:

- de mercados que se ponía en atención a los más pobres,
- de Capacitación (organización de los cursos),
- de Bolsas (microempresa), el Comité pro construcción del Centro Comunitario pasó a ser, primero, Comité administrativo en la fase de organización y después Comité asesor de todas las actividades del Centro, se estructuró el Consejo pastoral.²⁴

En esos años creció también la sensibilidad misionera de la comunidad, y en la parroquia se realizó el primer envío de cuatro misioneros laicos a colaborar en las misiones del Caquetá. La presencia del Seminario Teológico, que se había vuelto más internacional por la llegada de seminaristas de África, Europa y distintos países de Latinoamérica, fue de una gran importancia en la actitud misionera de la parroquia. En 1992, siendo párroco el P. Sandro Carminati Imc, se reestructuró la antigua casa regional, quedando en el primer piso el despacho parroquial con dos despachos para los sacerdotes y en el segundo

²⁴ BRUALDI, Padre Claudio. Historia de la Parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata'. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011)

piso la casa cural, así como se encuentra en la actualidad; se reubicó la sacristía donde se halla actualmente²⁵.

En enero de 1998 el P. Juan Testa Imc intervino en el templo parroquial: reorganizó el presbiterio, se reconstruyó el piso y el cielo raso dándole la fisonomía actual. Al mismo tiempo impulsó la formación y la capacitación de los laicos, empezó el proyecto de Nueva Evangelización ofreciendo a toda la comunidad el Kerigma, promovió la acción social con la intención de pasar de la asistencia a una mayor conciencia social y política. En estos años nacieron los programas: "Plato de sopa" para personas de escasos recursos, "los Chiritos" (venta de ropa de segunda a precios muy cómodos), la atención para pacientes del SIDA, la Finca de los Niños de la Guerra, se multiplicaron los Cursos de Capacitación, el Centro Médico se enriqueció también con los servicios de Optometría y Psicología. Se dio vida al Plan Pastoral Parroquial 2001-2005. A finales de 2001, con el apoyo del P. Rino Dellaidotti Imc, quien reemplazó temporalmente al P. Juan que estaba de vacaciones, se empezó la formación de Catequistas por el ESPAC²⁶.

1.2. UBICACIÓN

La parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata' es una de las parroquias que forma parte de la arquidiócesis de Bogotá. Se encuentra en el barrio El Vergel-santa Isabel, Kra 24 #1D-65; en el centro de Bogotá. Es un barrio residencial de gente pobre con estratificación tres y menos. Pertenece a la Localidad de Los Mártires²⁷ que es número 14 del Distrito Capital de Bogotá, ubicada en la parte centro-sur de la ciudad. El nombre se debe a que en el parque de su zona oriental fueron fusiladas varias figuras notables de la independencia de

²⁵ BRUALDI, Padre Claudio. Historia de la Parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata'. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011)

²⁶ Ibíd.

²⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Isabel_%28Bogot%C3%A1%29, (consultado el 30 de abril de 2011).

Colombia. Tiene 654,58 hectáreas, de las cuales 645,75 corresponden a suelo urbano y 8,83 a áreas protegidas ²⁸. La mayoría de sus habitantes están en comercios formales caracterizados por los negocios bien organizados pero también hay de negocios informales y pequeños²⁹.

El barrio El Vergel limita hacia el norte con la Avenida Calle Tercera donde inicia el Barrio Veraguas; hacia el sur la Avenida Primera y la Octava Sur en la Localidad Antonio Nariño; hacia el occidente con el barrio Santa Isabel; y hacia el oriente con el barrio El Progreso. El barrio se ubica en el centro hacia el sur geográfico de la ciudad.

1.3. Datos históricos del barrio

Sus datos históricos son limitados, solo se puede encontrar algo sobre él en lo que hay del barrio vecino, Santa Isabel. En éste se dice que los inicios del barrio se remontan hacía el año de 1945. El sector era parte de una gran hacienda de cultivos, ganadería y lácteos, la cual llevaba el mismo nombre. “No se tienen datos exactos de quien o quienes eran los dueños de esta hacienda, ni tampoco cómo comenzó la construcción del barrio, pero lo que sí es cierto es que el barrio comenzó a ser, "colonizado" por personas que en su gran mayoría comercializaban gemas y en especial esmeraldas”³⁰. Comenzando con el año 1951, el barrio se volvió como un barrio fundamentalmente residencial. Precisamente esta condición es la determinante para la designación y caracterización que se hace de la Unidad de Planeamiento Zonal No. 37.

²⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Los_M%C3%A1rtires, (consultado el 2 de mayo de 2011).

²⁹ Entrevista hecha a Padre Joaquín pinzón el 29 de Abril de 2011.

³⁰ http://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Isabel_%28Bogot%C3%A1%29. (consultado el 30 de Abril 30 de 2011).

1.4. Actividad económica

Es innegable que el barrio se caracteriza por los comercios donde muchos de ellos son pequeños. Según una observación crítica en el lugar, muchos de los que tienen negocios allá son la gente de afuera que solo vienen por las mañanas a trabajar y por la noche regresan a sus hogares. Al mismo tiempo la gente que habita dicho lugar salen para trabajar afuera y regresan por las noches³¹. Esta situación dificulta mucho en cuanto mejoramiento de estilo de vida y estratificación del Barrio. Los establecimientos más característicos son: papelerías, droguerías, panaderías, peluquerías, supermercado como 'Coratiendas'. Existen unos colegios y especialmente los privados como lo que pertenece a las hermanas misioneras de la Consolata, ubicado en la carrera 24 con 1 C.

1.5. Las situaciones de seguridad en el barrio

Dicho barrio se encuentra muy cerca del centro y por ende todo lo que pasa en el centro lo influencia. Se puede afirmar que es un "barrio deprimido con mucho dominio de los hermanos de la calle"³². Debido a la cercanía a la casa de Nariño, se registra como un lugar que favorece el acceso a la residencia presidencial³³.

³¹ Entrevista hecha a Padre Joaquín pinzón. 29 Abril, 2011.

³² Entrevista hecha a Padre Joaquín pinzón. 29 Abril, 2011.

³³ http://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Isabel_%28Bogot%C3%A1%29, (consultado el 30 de abril de 2011).

2. LA FORMACION CRISTIANA EN LA PARROQUIA “NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA”

2.1. ORGANIZACIÓN PASTORAL DE LA PARROQUIA

La parroquia “Nuestra Señora de la Consolata es una comunidad que responde a una realidad de pastoral urbana, teniendo en cuenta como horizonte la misión universal de la Iglesia³⁴. Tomando el significado de la palabra Consolata como consoladores, la parroquia quiere seguir el ejemplo del buen samaritano³⁵ en su servicio a los demás con el objetivo de formar una comunidad de creyentes integrada por personas de diferentes edades.

Tiene como lema **“discípulos y misioneros como María llevando la consolación”**. Por estar en un barrio pobre, se dedica a través de su pastoral a la solidaria con los marginados³⁶. “El título de ‘Consolata’ nos pide ser consoladores anunciando al Dios de Jesucristo y ofreciendo la experiencia del que pasó haciendo el bien (cf. Hechos 10, 38)”³⁷.

2.1.1. Los encargados

Pastoralmente, la parroquia cuenta con servicio de tres sacerdotes misioneros de la Consolata: el Párroco- padre José Ricardo Bocanegra de nacionalidad colombiana; Padre Vittorio Baldon, de nacionalidad Italiana y padre Ángel Motta de nacionalidad Italiana. Junto a ellos, están para la colaboración pastoral los Padres formadores del seminario teológico de la Consolata padre Joaquín Pinzón y Padre George Kibura, tres seminaristas que realizan sus pastorales en tres diferentes dimensiones pastorales de la Parroquia: Seminarista Gilberto da Silva en la catequesis de la confirmación; Seminarista Joseph Kariuki con

³⁴ Padre Ricardo Bocanegra, el párroco. En Archivos parroquiales 2009.

³⁵ Consejo parroquial, *Plan pastoral 2001- 2005*. 2.

³⁶ Padre Ricardo Bocanegra, el párroco. En Archivos parroquiales 2009.

³⁷ Consejo parroquial *Plan pastoral 2001- 2005*. 2.

pastoral infantil conformada por los niños de la infancia misionera y los acólitos; y por último, seminarista James Muriithi en la catequesis de la primera comunión.

2.2. GRUPOS PASTORALES

Actualmente la parroquia tiene un buen número de grupos establecidos para la pastoral, entre ellos: el ministerio de la comunión, ministerio de la palabra, los catequistas, Jóvenes, unos grupos Marianos, unos grupos de los niños como el de la primera comunión, Acólitos y el de la infancia misionera. Cada uno tiene su papel especial para la formación básica de los cristianos. Se considera que la iniciación cristiana tiene su base en los grupos cobijados por la pastoral juvenil que atiende a los jóvenes de la parroquia y los catecúmenos de la confirmación; y pastoral infantil que incluye infancia misionera, acólitos y los catecúmenos de la primera comunión³⁸.

2.2.1. Catequistas

Es un grupo pequeño formado por unas diez personas para acompañar los cristianos –usualmente niños y jóvenes- en la preparación de la primera comunión y confirmación. Están siempre guiados por la identidad de la parroquia de hacer pastoral a partir de la consolación y la misión. Tiene como objetivo: “proponer a quienes se preparan a los sacramentos, caminos alternos que les permita ser críticos y propositivos frente a ellos mismos y a la sociedad que los circunda; teniendo como brújula el evangelio, el momento actual y el porvenir; y como campo de trabajo el yo, el otro, el entorno y Dios; a fin de ir paulatinamente transparentado en lo humano lo divino”³⁹.

³⁸ Archivos parroquiales, 2009

³⁹ Archivos parroquiales, 2009.

Este grupo se divide en dos: los catequistas de la primera comunión y los de la confirmación. En cuanto a la primera comunión, con un seminarista como coordinador, se acompaña a niños de ocho a trece años en su formación de la fe, y al mismo tiempo se trata de hacer un reforzamiento con los padres. De la confirmación, se prepara a jóvenes entre catorce a veintiséis años.

2.2.2. Infancia misionera

Es el grupo prototipo de la iniciación cristiana en la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” dado que los integrantes están no por obligación sino por su voluntad propia. Formado por los niños entre los 5 y los 13 años, quienes guiados por unos asesores adultos se van encaminando en una formación integral intelectual, espiritual, humana, para poder aplicar los valores cristianos en su vida familiar, escolar y en comunidad⁴⁰. Estos niños toman la vida del seguimiento de Jesús que desde su niñez mostró su gran respeto a su padre y al pueblo. El evangelio de San Mateo les da un gran punto de partida y ejemplo; “Jesús creció en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres” (cf. Mt. 2,52).

Los asesores los hacen crecer en el amor a Dios y a la sociedad con una visión de promover un barrio de paz. Se selecciona los temas que puedan crear en la mente de dichos niños una conciencia de que son protagonistas de la Iglesia del mañana. “Nosotros los asesores pensamos que los niños de esta edad serán la base de la Iglesia y de la sociedad futura y por ende tienen que tener unos principios fuertes en su fe y en sus valores personales”⁴¹.

El grupo de Infancia Misionera tiene como fin hacer que los niños se solidaricen frente a las necesidades de sus semejantes ya sea en su entorno inmediato o a

⁴⁰ Asesores de la infancia misionera en la parroquia. Una encuesta hecha el sábado 7 de mayo de 2011.

⁴¹ Asesores de la infancia misionera en la parroquia. Una encuesta hecha el sábado 7 de mayo de 2011.

nivel mundial. Por ende, “tienen unas actividades muy prácticas como visitar a los ancianos entre otras actividades que les hace mostrar su alegría y cariño”⁴².

2.2.3. Comunidad Santa Isabel

El grupo nació el año 1983 como una de las pequeñas comunidades de la parroquia, formadas por el Padre Antonio Bonanomi Imc y los seminaristas del seminario teológico de la Consolata⁴³. El motivo de formarlas era la búsqueda de un crecimiento en la fe entre la gente del barrio.

Este grupo hoy tiene como objetivo “necesidad de oración y enriquecimiento espiritual a nivel personal y de grupo como una comunidad misionera, evangelizada y evangelizadora. Acción social le sirve como su experiencia de la fe y fortaleza del grupo”⁴⁴. Por este motivo, realizan algunas actividades pastorales como celebraciones eucarísticas en la casa del abuelo (una casa de los ancianos en el barrio) cada último viernes del mes.

2.2.4. Ministerios de la comunión

Fue fundado en la parroquia el año 1993 con la dirección, capacitación y orientación de sacerdotes misioneros de la Consolata⁴⁵ para el servicio de la parroquia. Los miembros son unos laicos y religiosas misioneras de la Consolata. La parroquia por medio del párroco, asume la responsabilidad de la formación de ellos para que puedan realizar la tarea de “presencia,

⁴² Ibíd.

⁴³ Archivos parroquiales, 2009.

⁴⁴ Archivos parroquiales, 2009.

⁴⁵ Archivos parroquiales, 2009

acompañamiento, escucha y evangelización Eucarística de los enfermos, los ancianos, y los discapacitados”⁴⁶.

Han formulado su objetivo como “acordar, definir y realizar un programa permanente de acompañamiento, evangelización, servicio espiritual y sacramental eucarístico, para los enfermos, ancianos y limitados físicos de la comunidad parroquial”⁴⁷. Por ende, tratan de buscar todos los cristianos que por la salud no llegan a los servicios espirituales de la parroquia, les llevan la consolación como un seguimiento radical del señor. También comparten con ellos el evangelio y la fe, los escuchan para conocer más sus necesidades.

Aparte de eso, buscan sensibilizar a la comunidad a solidarse con las necesidades de dichos enfermos en la sociedad. El grupo quiere motivar a la comunidad parroquial partiendo de la importancia que hay de hacer una pastoral para el bien de los limitados en el barrio por causa de la enfermedad, edad alta, así creando una conciencia del servicio.

2.2.5. Adoradores

Grupo fundado el día 8 de diciembre de 1956 por el padre Atilio Baretini Imc⁴⁸. El grupo busca dar un sentido especial a la presencia de Jesús en la parroquia. Tiene al menos un día de adoración a la semana donde, aunque sean pocos, invitan a toda la parroquia a participar. Usualmente las tardes de los jueves.

⁴⁶ Ibíd.

⁴⁷ Ibíd.

⁴⁸ Archivos parroquiales, 2009.

2.2.6. Legión de María

Uno de los primeros grupos de la parroquia. Fue fundado el día jueves 18 de agosto de 1952⁴⁹. Debería ser el grupo más significativo en la parroquia por su sentido mariano dado que la parroquia tiene como su patrona 'María de la consolación'. Hoy en día el grupo se encuentra desafiado por no haber nuevos integrantes pero sigue animándose en su vocación. "Hemos sido escogidos para testimoniar el amor a María, difundiéndose el rosario gracia al espíritu mariano y misionero de nuestra parroquia"⁵⁰.

Su objetivo es llegar a la gloria de Dios por medios de la santificación de los miembros por poder ser buenos ejemplos del amor en el barrio. Aparte de los encuentros formativos y de oraciones del grupo, ellos buscan tiempo para visitar los enfermos y ancianos entre otras obras de caridad que tienen. En muchas actividades de la parroquia, el grupo es muy activo y mucho más en la organización del rosario de aurora que tiene lugar una vez al mes.

2.2.7. Pastoral social

Dado la situación socio-económica del barrio, los creyentes de la parroquia pensaron la mejor manera de servir a los pobres materialmente. Con esto se dio el inicio de esta pastoral social dividida en tres aspectos: el ropero, el plato de sopa y el mercado mensual. Con el ropero, se vende la ropa donada a los pobres a un precio módico⁵¹, plato de sopa está destinado a unas personas sufriendo, en una manera especial, los hermanos de calle y mercados trata de ayudar unas familias pobres mensualmente⁵². Están guiados por el evangelio cuando dice "...cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos mas pequeño, a mí me lo hicisteis" (cf. Mt 25, 40)

⁴⁹ Ibíd.

⁵⁰ Ibíd.

⁵¹ Archivos parroquiales, 2009.

⁵² Ibíd.

La pastoral social quiere llegar a los más desprotegidos, especialmente los hermanos de la calle, la gente de tercera edad que no tenga a alguien que les pueda ayudar, desplazados, familias en descomposición entre la gente de muchas realidades difíciles, para que por lo menos puedan suplir sus necesidades básicas. Ellos mantienen que por hacer estos responden al amor que los misioneros de la Consolata han hecho; “damos gracias a los misioneros de la Consolata porque de una u otra forma en su carisma han incluido la opción por los pobres especialmente a los habitantes de calle y teniendo como prioridad la evangelización y promoción humana...”⁵³.

Problema pastoral

El gran problema que afecta dichos grupos, que también evidencia la dificultad del crecimiento de compromiso en la parroquia, es la falta de integración de nuevos miembros. La mayoría de los grupos tienen muy pocos integrantes y que lleva muchos años allí, el factor que desafía el futuro de la parroquia. También se nota que los grupos juveniles están muy perdidos en cuanto a las actividades parroquiales. La parroquia cuenta solo con grupo de la catequesis de la confirmación que cambia cada año. Es decir, no hay grupo firme de los jóvenes que pueda asegurar la continuidad de la parroquia.

⁵³ Ibíd.

3. FACTORES QUE LLEVAN A LA PÉRDIDA DEL COMPROMISO CRISTIANO EN ALGUNOS FIELES DE LA PARROQUIA 'NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA'

Después de haber visto los diferentes ambientes en cuales se dedica a la formación de los cristianos, en el presente apartado se trata de exponer algunas dificultades que pueden observarse en referencia al seguimiento cristiano de los formados, y también sus posibles causas. A partir de la experiencia de la gente entrevistada que incluye los sacerdotes que trabajan en la parroquia, catequistas, los padres de familia y otros feligreses, los problemas más comunes están asociados a las dificultades socio-económicas y desafíos de la pastoral hoy. En seguida, se analizan las posibles causas que desencadenan un decaimiento en el compromiso de los nuevos cristianos formados.

3.1. Cambio de época

Hoy en día, es innegable que el mundo, especialmente América Latina y el Caribe, está cambiando en todas sus dimensiones; política, social, cultural, económica, y religiosa. La pastoral no está excluida a estos cambios. se exige otras dinámicas de evangelización que puedan responder a las situaciones actuales. El documento del Episcopado Latinoamericano, elaborado en Aparecida recalca la necesidad de promover un cambio “de una pastoral de conservación a una pastoral misionera”⁵⁴. Se puede decir con mucha certeza que hoy en las sociedades, se pide que se busque otras maneras de evangelización que atrae la asistencia de la gente y especialmente la generación joven. No debe haber la fórmula única para la formación cristiana sino que “tenemos que buscar siempre nuevas estrategias”⁵⁵.

⁵⁴ V conferencia General del episcopado latino americano y del Caribe; Aparecida. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, 2007. 370

⁵⁵ Gilberto da Silva Imc, coordinador de la pastoral juvenil en la parroquia. Encuesta, mayo 2011.

La mentalidad conservadora, ha hecho que muchas personas dejen de ser comprometidas en las actividades de la Iglesia católica, o se van a las iglesias protestantes o aun peor se olvidan de la Iglesia⁵⁶. La formación de los cristiano no se debe limitar a las celebraciones eucarísticas donde uno entra en el templo y sale cuando se acaba la misa, sino que debe haber motivación a que la gente participe activamente. “por mucho tiempo me iba a las misas como fue la cultura de nuestra familia pero casi no aguantaba las repeticiones de cada domingo”⁵⁷. La gente del Vergel también muestra esto especialmente los cristianos de las comunidades protestantes cerca de la iglesia. “Desde cuando cambié mi ‘religión’ mis domingos han sido muy vivos y siempre me siento feliz de acercarme a Dios más”⁵⁸.

Por esta razón, a pesar de que la parroquia tiene muchos grupos pastorales, actualmente no se ve la incorporación de nuevos miembros en dichos grupos. La realidad descrita desencadena cuestionamiento en referencia al futuro de la comunidad parroquial. Las nuevas generaciones son el signo de la continuidad de cualquier sociedad y vice-versa es una amenaza a la misma sociedad.

3.1.1. La situación socio-económica

Desde una observación cerca del barrio, se puede encontrar unos desafíos para la evangelización. En primer lugar, en el barrio, muchos de los habitantes son ancianos donde la mayoría de ellos viven aislados y con pocos servicios básicos, por ejemplo, de salud⁵⁹. Por ende, la parroquia siempre siente la necesidad de responder primero a esta situación difícil de la pobreza en el barrio.

⁵⁶ María Alejandra Bolívar, una niña en catequesis, primer semestre 2011.

⁵⁷ Un testimonio de un taxista. Bogotá, mayo de 2011

⁵⁸ Una niña de 14 años. Una cristiana protestante.

⁵⁹ Archivos parroquiales 2009.

Las actividades económicas del sitio han afectado mucho el manejo de la iglesia local; la localidad está en gran cambio de su modalidad 'residencial a comercial'. Como se ha afirmado anteriormente, hay mucha gente que viene de afuera solo por motivos económicos. Tienen negocios en el barrio pero solo trabajan en el día y después se van. En cambio, muchos de los que se encuentran en el Vergel, solo habitan el lugar sin pertenencia, por decir, salen en la mañana temprano para los diferentes trabajos y regresan por las noches⁶⁰.

El éxodo de las familias es otra realidad muy fuerte en dicho sector. Por los cambios económicos que se han mencionado, hay un intercambio muy visible de familias que se mudan del barrio a otros lugares y algunos vienen de los otros barrios a habitar en el Vergel. Esta situación ha marcado el gran desafío pastoral como afirma el párroco que "no hay continuidad de los asuntos de pastoral por la movilidad de la población del sector"⁶¹.

3.1.2. Las motivaciones que la gente tiene de la Iglesia

"Id por todo el mundo y proclamad la buena nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará..." (cf. mc 16, 15-16a). Al hacer la formación de los cristianos, la Iglesia responde a este mandato misionero del Resucitado a sus discípulos. La catequesis forma la base de la iniciación cristiana en un lugar concreto, parroquia o familia. Jesús llama a que se bauticen los que creen en Él como una aceptación de su seguimiento y por ende, la enseñanza que se da en la catequesis hace al iniciado saber como tiene que seguir a Jesús en todo lo que vive tanto a nivel eclesial como social.

En el caso tratado en este trabajo, cada año se realizan catequesis inicial dos veces (primer y segundo semestre), donde se prepara a los catecúmenos en la fe católica a través de los temas hechos y pensados por los catequistas y

⁶⁰ Entrevista hecha a Padre Joaquín pinzón. Realizada el 29 de Abril de 2011.

⁶¹ Padre Ricardo Bocanegra- párroco de nuestra señora la Consolata. En archivos parroquiales 2009.

ayuda del párroco pero la situación es que solo aparecen en la iglesia durante el curso de la catequesis y después salen. En una encuesta realizada a los catequistas, coordinadores de la pastoral juvenil e infantil y asesores de diferentes grupos se afirma que hay mucha pérdida de los nuevos miembros de la Iglesia inmediatamente después de recibir los primeros sacramentos⁶².

Al tratar de investigar la razón de esta situación, a partir de entrevistas realizadas a los catequistas y los padres de la familia, de las mismas, es posible inferir muchas razones. El sentir común fue: muchos niños que hacen la catequesis en la parroquia de la Consolata no son del barrio el Vergel sino que vienen de los otros barrios por diferentes motivos. Aunque la mayoría de las entrevistas muestra que usan la parroquia porque se ofrece la catequesis de poco tiempo, los padres también comentan que por mucho tiempo han sido miembros de la parroquia y por ende sienten la necesidad que por la tradición de la familia, los hijos hagan la formación allá a pesar de que se hayan mudado⁶³. A través de los contactos que tienen los catequistas con los niños y padres, ellos afirman que muchas personas que anteriormente eran miembros de la parroquia se interesan que sus hijos hagan la catequesis en la misma comunidad.

Es importante notar que hay desconocimiento de parte de los padres y familiares entorno a la necesidad de los sacramentos especialmente del bautismo y la confirmación. “muchos padres no concientizan a sus niños que un sacramento se recibe para vivir como hijos de Dios”⁶⁴, por eso se hace a veces como un acto obligatorio que se debe cumplir en la vida de uno. Algunos lo hacen como un requisito: para que el niño tenga la partida de bautismo que se solicita en los colegios y a veces se hace por las preparaciones del

⁶² Encuestas hechas a los catequistas y animadores de unos grupos de la parroquia.

⁶³ Una madre de alumna de catequesis del segundo semestre 2010. Compartiendo la historia de su familia reveló que todos los miembros de su familia reciben los sacramentos significativos en la parroquia “nuestra señora de la Consolata. Ellos tienen siete años después de mudarse al barrio Ciudad Montes.

⁶⁴ Araminta Manzanares, una catequista en la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” en una encuesta realizada el mes de mayo 2011.

matrimonio⁶⁵. En un encuentro que tuvo lugar el 10 de enero de 2011 con los catequistas, el Padre Venancio Mwangi, coordinador de pastoral afro en Cali, afirmó que “en Colombia la partida de bautismo sirve como una cédula especialmente en los colegios.” Por eso la gente quiere buscar la manera más fácil de recibir los sacramentos. Algunos de los niños hacen la catequesis en los colegios, así que no ven la necesidad de la Iglesia.

El otro problema que afecta la pastoral en dicha parroquia es considerar los días en cuales se celebran los sacramentos como fiestas y también que tener un padrino y una madrina ayuda económicamente⁶⁶. De esta manera, los sacramentos no están relacionados con la participación en la comunidad cristiana sino como unos actos sociales que se realizan para otros motivos⁶⁷. Por esta razón, hay muchos cristianos bautizados pero no tienen ningún vínculo con ninguna parroquia.

Otro factor emergente es la falta de interés en los servicios pastorales desde la niñez o participación en los grupos de la parroquia y sus actividades, así que, a pesar de que hay otros grupos de pastoral infantil y juvenil, no se ve entrada de nuevos miembros. De parte de la parroquia, la animación que se hace a veces no basta para llevar la convicción a estos niños ni a sus familias la razón de vincularse a la parroquia. Esto quiere decir que no hay seguimiento de los que se forman en la catequesis⁶⁸.

⁶⁵ Entrevista realizada el sábado 14 de mayo a Sonia Clemencia y a Clemencia Moreno. *Asesoras de la infancia misionera en la parroquia*.

⁶⁶ Clemencia Moreno, en la entrevista realizada el sábado 14 de mayo.

⁶⁷ Gilberto da Silva Imc, coordinador de la pastoral juvenil en la parroquia. Encuesta, mayo 2011

⁶⁸ María Magdalena Rodríguez, una catequista en la parroquia “nuestra señora de la Consolata” en una encuesta realizada el mes de mayo 2011.

3.1.3. Sacramentalización y tradicionalismo

Para José Fernando Flores, un gran porcentaje de la población colombiana es cristiana católica por bautismo, pero casi no se muestra por las acciones⁶⁹. A partir de ello se puede inferir que se valoran mucho los sacramentos y devociones a las cosas, fechas y lugares sagrados. A muchos les importa que sea un cristiano pero menos se sabe del seguimiento radical de Cristo que implica tomar un compromiso vital.

Los documentos de las Conferencias Episcopales de América Latina y Caribe, especialmente Aparecida, afirman que por un lado, el continente se caracteriza por la religiosidad popular. Y por otro lado, corrobora que la fe se está erosionando y debilitando (cf. Ap. 13; 38) mostrando que hay multitud de bautizados y no suficientemente evangelizados⁷⁰, que América Latina es el continente con mayor número de católicos pero al mismo tiempo el continente con mayor desigualdad social⁷¹, se nota una separación entre la fe y la vida tanto personal como pública, afirmando que la fe se reduce a las prácticas de devoción fragmentadas, que se manifiestan en la participación ocasional en algunos sacramentos, la repetición de principios doctrinales y moralismo que no resistirá a la larga el embate del tiempo⁷².

La parroquia ‘Nuestra Señora de la Consolata’ no se excluye de esta categoría. Tiene muchas personas que llevan ‘mucho tradición’⁷³ en cuanto sus prácticas de religión. El Padre Ricardo Bocanegra Imc, en un informe presentado al Monseñor Alberto José Ojalvo dijo que uno de los desafíos en la parroquia desde el contexto socio-cultural-religioso es que: “El mundo religioso evidencia tradicionalismo y devolucionismo”⁷⁴. Frente al mismo, el Padre Sosmi Nyakenyanya Imc. dice que el tradicionalismo trae consigo el fracaso porque la

⁶⁹ José Fernando Arias Imc, *en una charra con los padres de los catecumenados*. Noviembre, 2010.

⁷⁰ AP. 293.

⁷¹ AP. 527.

⁷² AP. 12.

⁷³ José Daniel Parra, un catequista en la parroquia “nuestra señora de la Consolata” en una encuesta realizada el mes de mayo 2011.

⁷⁴ Padre Ricardo Bocanegra- párroco de nuestra señora la Consolata. En archivos parroquiales 2009.

pastoral que se está realizando, no ha logrado mirar las necesidades de renovación sino de “sostener los cristianos que han estado”⁷⁵.

Se puede decir que la necesidad de una búsqueda de renovación de la fe en dicha parroquia es urgente. Hay que enseñar mucho de lo que se trata cuando se habla de la iniciación cristiana; que no es solo celebraciones de los sacramentos sino también el seguimiento y crecimiento de la fe. Es la opción fundamental del seguimiento de Jesús en todas las dimensiones.

⁷⁵ Padre Sosmi Nyakenyanya, el vice-parroco anterior de la parroquia nuestra señora de la Consolata. Entrevista realizada el 5 de mayo de 2011.

SEGUNDO CAPÍTULO

Este capítulo busca entender la teología de la iniciación cristiana, como el proceso que lleva a los formados a una entrega de sí mismos a testimoniar la fe en la sociedad. Se realiza a través de una consulta hecha en diferentes tratados en cuanto a la teología de la iniciación cristiana, que incluyen la Biblia, el documento de la Conferencia Episcopal de Latinoamérica y Caribe realizada en Aparecida en 2007, el documento “directorio General para la catequesis” (DGC-1997) y algunos teólogos posconciliares.

1. EL SENTIDO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA EN LA IGLESIA HOY

1.1. Definición

Para poder llegar a un buen conocimiento de lo que significa la iniciación cristiana, es importante llegar a una definición del mismo. En primer lugar, se hace necesario entender quien es un cristiano. Tomando como punto de partida la persona de Cristo, quien llama a la gente para que lo siga, como se ha mostrado en los evangelios, se puede decir pues, que el cristiano es el que responde a dicha llamada. Por ende, el cristianismo se puede definir como el seguimiento de Jesús. La fe en esta clave es entonces una respuesta que el hombre da a la propuesta y revelación que trae Jesús⁷⁶. Entonces se hace preguntar ¿Qué significa esta iniciación cristiana?

El verbo iniciar tiene su origen en la lengua latín “initium” que significa “comienzo o entrar en algo nuevo”⁷⁷. Es un comenzar o principiar una actividad o una acción. El mismo verbo se utiliza para hablar de enseñar, instituir o proporcionar a alguien el conocimiento de una cierta cosa⁷⁸. Del mismo modo,

⁷⁶ ORTIZ, *El evangelio de san Juan*, 178.

⁷⁷ CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua*, 601.

⁷⁸ *Ibíd*, 599.

se habla de ordenarse o recibir las primeras órdenes⁷⁹. Iniciación es una categoría antropológica fundamental que se encuentra en cada cultura, cuando un niño nace en una sociedad, se realiza un acompañamiento de aprendizaje para poder integrarse en la manera de vivir de dicho grupo social. Miguel Keller afirma que “cada ser humano es débil e ignorante en el momento de su nacimiento, así que necesita un largo proceso de ‘fortalecimiento, aprendizaje y maduración’ en el sentido físico, psicológico y cultural”⁸⁰.

Es relevante considerar que la iniciación se practica en todas las culturas del mundo a través de algunos ritos. Más bien, se entiende como un proceso de elevar a un niño desde la niñez hacia la adultez. Por ejemplo en el África, la práctica de iniciación es muy importante desde hace muchos años. Antes de ponerse en contacto con la civilización, todo el proceso de aprendizaje que se daba a un niño era tarea de familia. Tomando por ejemplo el pueblo Kikuyu de la parte central de Kenya, el padre tomaba la iniciativa de educar los hijos y la madre a las hijas hasta que lleguen a la madurez. Después de esto pasaba el rito de la circuncisión. Hoy en día la misma práctica de iniciación se hace pero a través de la educación que se da en las escuelas.

Se trata de entender esta iniciación como “endoculturación” y “enculturación”. La categoría endoculturación es definida por Miguel Keller como “un proceso mediante el cual se transmite a un nuevo miembro de un grupo social los valores, normas, actitudes y comportamientos compartidos por los miembros ya existentes del mismo grupo”⁸¹. Por enculturación, se habla de un proceso de iniciación de una persona o grupo de personas a su propia cultura o sociedad⁸².

Con lo dicho anteriormente, la iniciación cristiana se puede definir como una introducción que se hace a alguien para que entre en la vida del seguimiento de Jesús. Miguel Keller, la define como “un proceso catequético y sacramental por medio del cual se llega a ser cristiano, incorporándose al misterio de Cristo

⁷⁹ Ibid, 600.

⁸⁰ KELLER, *La iniciación cristiana*, 13.

⁸¹ KELLER, *La iniciación cristiana*, 14.

⁸² SARASA, *encuentro de la cultura griega y el evangelio de Juan*, 4.

y de la Iglesia, por el aprendizaje global de la vida de la fe. La celebración de los tres ritos sagrados (bautismo-confirmación-eucaristía) que consagran la existencia del creyente⁸³. El gran énfasis aquí es el proceso de aprendizaje, para tomar conciencia que el seguimiento de Jesús en la Iglesia católica no implica sólo ser bautizado sino el conocimiento de lo que es ‘ser un cristiano’.

Entendiendo la iniciación cristiana como un proceso de formación, se pueden analizar unas características y elementos que se encuentran cuando se realiza la iniciación cristiana. Primero, se necesita un tiempo suficiente para la maduración⁸⁴. Es un proceso comunitario dado que el iniciado se integra a la Iglesia como un pueblo que tiene su base en Jesucristo. Se busca una conversión del iniciado y de su opción fundamental de aceptar la fe y compromiso en la Iglesia. Como parte del transcurso hay celebración ritual de los tres sacramentos que se llaman “sacramento de la iniciación cristiana”⁸⁵.

La Iniciación Cristiana, como una acción de la Iglesia, es una renovada propuesta para hacerse cristiano⁸⁶. En ella, se da lo fundamental al iniciado en su crecimiento cristiano hasta llegar a conocer lo que se requiere cuando se habla del seguimiento de Jesús. Incluye la forma de convocar, de proponer y de acompañar a los que deciden iniciarse en la fe cristiana y a los que tratan de vivir como cristianos pero sin dedicación, tal vez por ignorancia, o porque no les interesa, o porque han renunciado a su fe. Es una opción misionera que hará posible que el Evangelio sea anunciado, escuchado, celebrado y vivido por la gente en la sociedad. La fe no es una cuestión privada, sino que se implica tanto en lo personal como en el ámbito público.

La iniciación que se analiza significa entrar en un proceso realizado por etapas, para que la persona se convierta en un **verdadero cristiano**. Este proceso lleva al descubrimiento, antes o después del bautismo, del ser cristiano y del ser Iglesia; lleva a seguir un camino en que uno abandona el estilo de vida

⁸³ KELLER, *La iniciación cristiana*, 20.

⁸⁴ *Ibíd.* 20.

⁸⁵ *Ibíd.* 21.

⁸⁶ BOFF, *Eclesiogénesis; las comunidades de base reinventan la Iglesia*, 17.

presente para comenzar a vivir algo nuevo⁸⁷; lleva a la apropiación de un sistema de valores, principios y actitudes que manifiestan ser discípulo en la escuela de Cristo.

1.1.1. Antecedentes de la iniciación cristiana en Juan el Bautista

El otro aspecto primordial de la iniciación cristiana, es el rol de Juan Bautista en cuanto a la preparación del pueblo de Dios para recibir a Jesucristo. Todos los evangelios están de acuerdo de su aparición (Mt. 3, 1-12; Lc. 3, 1-21; Mc. 1, 1-11 y Jn 1,6-37). Su mensaje era de una conversión dirigido a todos los pobres y pequeños, pecadores y publicanos, a Judíos y paganos para que después reciban el bautismo como un símbolo de aceptación de esa buena nueva. Su predicación era una exhortación a la conversión de la injusticia a la justicia y compartir⁸⁸, es decir, no sólo se necesitaba el rito de bautismo para que se convirtieran sino que la predicación servía más a la misma conversión. Se trata de una transformación de la gente que ya entiende la razón de practicar dicha justicia.

La predica de Juan el Bautista es una preparación escatológica que él da al pueblo de Dios⁸⁹. Es un ejemplo de la formación cristiana que se debe hacer hoy en día. Hay que saber que el pequeño momento que se da para la catequesis para bautismo o primera comunión no debe ser el punto de llegada en la cristianización sino que tiene mucho sentido si se entiende como el punto de partida en la formación de los cristianos para que puedan comprometerse en la defensa de su fe en todas las dimensiones.

Cuando se trata de la formación de los cristianos, no se debe limitar a sólo el conocimiento de la Iglesia y los sacramentos como ha sido la tradición desde hace tiempo. Tiene que orientarse a promover que la gente cristiana se

⁸⁷ CODINA, *Sacramentos de iniciación*, 55

⁸⁸ *Ibíd.* 51.

⁸⁹ *Ibíd.* 51

preocupe en el desarrollo moral de la sociedad, por ejemplo, cambiar las situaciones difíciles de pobreza e injusticia, la discriminación contra la minoría en diferentes sociedades siguiendo el ejemplo de Jesucristo. Una formación catequística que capacite a los fieles cristianos para vivir conscientemente su fe, dar razón de su esperanza (Cf. 1 Pe 3,15).

1.2. La iniciación cristiana establecida en Jesús el Cristo

"Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (cf. Mt 28, 19-20).

El tema de iniciación cristiana tiene sentido cuando se habla con claridad lo que se refiere al cristianismo. El cristiano, como se ha afirmado en la definición, es "el seguidor de Cristo", es más, es una persona que con su voluntad quiere seguirlo respondiendo a la invitación "sígueme" como dice a los discípulos. Todo compromiso Cristiano está orientado a esta única Persona – Jesús el Cristo – quien es una única Verdad revelada en la Biblia tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.

Se puede argumentar que la Iglesia como una comunidad de fieles, tiene su origen desde hace muchos años antes de Cristo. Ha sido un proceso de crecimiento que hasta ahora sigue buscando el fin de su camino. Los creyentes que forman la Iglesia hoy son el pueblo elegido por Dios desde el Antiguo Testamento⁹⁰. Recibió la formación de Dios a través de Moisés, los reyes y profetas que siempre hablaban los acontecimientos que Dios quiso que se comunicara a ellos. El mismo pueblo, a la venida de Jesucristo fue refundado para tener la Iglesia que hoy existe⁹¹.

⁹⁰ CODINA, *Sacramentos de iniciación*, 48

⁹¹ El Padre Alberto Parra. Apuntes de clase (eclesiología) Julio – Noviembre, 2009.

Ahora bien, no se encuentra las palabras 'iniciación cristiana' en los evangelios⁹², pero con la definición que se ha visto anteriormente de la misma, como un tiempo de aprendizaje para seguir con compromiso al Maestro Cristo, se puede hablar de una iniciación hecha a Jesús en su vida. Después de su bautismo y antes de que empezara su predicación, eligió a los doce apóstoles para que aprendieran de él a través de su vida y predicación para poder después ir al mundo a evangelizar. Ellos lo acompañaron en diferentes actividades y situaciones de su vida pública.

Son muchas las veces que se encuentra a Jesús enseñando a esos elegidos interpretando las parábolas y los signos que Él hacía en sus prédicas. "¡pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen!...vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador". (Mt. 13, 16-18).

Desde la primera proclamación del Kerigma apostólico, a la pregunta dirigida a aquellos quienes Dios ha abierto el corazón -"Hermanos, ¿qué tenemos que hacer?" (Hch 2,37)- los Apóstoles y sus sucesores no tienen otra respuesta que el mandato que el Señor Jesús les había dado antes de que subiera al cielo: "Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo; pues la promesa es para vosotros y para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor Dios nuestro" (Hch 2, 37-39).

El mandato del Señor en el evangelio de san Mateo tiene en sí dos sentidos claves para el ministerio apostólico. No sólo obliga a enseñar sino también les promete acompañar a los encargados de la misión en todos sus quehaceres. Son las palabras que aseguran la presencia de Jesús en la Iglesia cuando ella trata de enseñar lo recibido de su fundador⁹³. Esta misión se realiza y se pone de manifiesto bajo estas dimensiones en el anuncio universal del Evangelio y en la celebración de los Sacramentos, particularmente en la Iniciación cristiana. El amor de Cristo sigue apremiando hoy en la Iglesia para desarrollar la

⁹² CODINA, *Sacramentos de iniciación*, 55

⁹³ SAN JERÓNIMO III, *Comentario Bíblico, Nuevo Testamento I*, 293.

Iniciación cristiana de sus hijos; "con su amor, oración, ejemplo y obras de penitencia, la comunidad eclesial ejerce una auténtica maternidad respecto a las almas para llevarlas a Cristo" (San Agustín).

Mirando la formación que trató Jesús a sus seguidores, los evangelizadores están llamados a seguir la pedagogía de Jesucristo. Él no sólo llevó a cabo la predicación al pueblo a través de las parábolas sobre el Reino de Dios por llegar, (cf. Mt. 13), sino también, por medio de su vida muestra su realización (Mt 11, 2-11). Es una pedagogía que debe modelar toda la forma de catequesis. La Iglesia está evangélicamente obligada a instruir al estilo de Jesús: con palabras y obras (Hch 1,1). En realidad, la catequesis hoy debe ser más que enseñar una doctrina, la misma debe llevar a dar testimonio de la persona de Jesús, como lo que afirma Juan Pablo II: "el mundo hoy no necesita los predicadores sino los testigos de la vida".

Jesucristo debe ser el ejemplo de toda la formación y edificación del pueblo de Dios hoy en día. Sus actos, signos y obras son manifestaciones a la Iglesia que Él quiso en la vida de los cristianos. Según Rafael Gutiérrez, el concilio Vaticano II, sugirió a los moralistas buscar la renovación de la Iglesia centrándose en la Sagrada Escritura, basándose en el mensaje de Cristo a los fieles para poder producir frutos en la caridad para la vida del mundo⁹⁴. Vale la pena afirmar que Jesús como el fundador y el modelo de la Iglesia actual, quiso una comunidad que con sus compromisos, viva la fe cristiana haciendo lo bueno y buscando la justicia. La vocación cristiana por Jesucristo requiere mucha entrega en la convivencia de unos con otros (cf. Juan 17, 20).

En los evangelios, no se pide sólo amar a los otros sino también hacer el bien a los enemigos; "pero a vosotros, los que me escucháis, yo os digo: amad a vuestros enemigos y haced bien a los que os odian..." (Cf. Lc. 6 27-35). En los pueblos llenos de injusticia y odio entre unos y otros, se necesita la renovación de dicho compromiso cristiano. No basta ser bautizado y confirmado en la Iglesia católica sin mostrar lo que se requiere con el mismo 'ser cristiano'. Por

⁹⁴ GUTIÉRREZ, *Cristología y moral*, 13.

decir, Jesús propone una Iglesia donde el odio no existe de ninguna manera y donde la reconciliación entre los hermanos se ve con mucha luz. Por esto, se muestra en evangelio de san Juan que se reconoce a los discípulos de Jesús por la práctica de caridad.

Centrando en la vocación de amarse los unos a los otros, Jesús fundamenta la iniciación de sus seguidores. Todos los evangelios están de acuerdo que la gran educación que Jesús dio a sus discípulos está basada en el amor. Se justifica más dando la vista al tema del amor en san Mateo 22,34-40 “el mandamiento principal”; san Lucas 10, 25-28 “el gran mandamiento”; san Marcos 12, 28-34 “el mandamiento principal” y el discurso sobre la vida verdadera de san Juan capítulo quince.

Concluyendo, se encuentran unas pautas para mostrar como se trata el tema del compromiso cristiano en los evangelios. En la parábola del Sembrador (cf. Mt 13,1-23), se habla de la semilla que cayó en buena tierra y dio fruto en diferentes proporciones. Esta semilla sólo puede crecer bien si por menos se encuentra el que la cuida, alimentándola con las necesidades que tiene. Aplicar esta parábola en los casos de la Iglesia hoy, se puede decir que una característica clave del Cristianismo en la época presente, es el bajo interés de cuidar la fe por acción. Se ve cantidades de personas asistiendo o formando parte de reuniones cristianas, pero muy pocas con profundidad de compromiso en cuanto al responder prácticamente el ser cristiano. Muchos hablan continuamente de acercarse al reino de Dios que es vivir la justicia pero falta el espíritu del mismo Reino.

La gran tarea hoy, es hacer que cada uno se transforme en sal y luz del mundo (Mateo 5:13, 14). Esto implica mirarse como un protagonista de dicha justicia en la sociedad. El evangelio muestra muy bien que no vale la pena tener la sal o la luz que no sirve para nada. Igualmente, la epístola de Santiago dice que una fe sin acción es una fe muerta (cf. St 2,17). La Iglesia hoy necesita de gente que dé sentido a su vocación.

1.3. La iniciación cristiana en la Iglesia Católica

La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser 'sacramento universal de salvación', por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres" 'Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes...' (Mt 28, 19-20)...Los obispos con los presbíteros, sus colaboradores, tienen como primer deber el anunciar a todos el Evangelio de Dios según la orden del Señor (cf. Mc 16, 15). Son los predicadores del Evangelio que llevan nuevos discípulos a Cristo. Son también los maestros auténticos, por estar dotados de la autoridad de Cristo⁹⁵.

La fe se entiende como una respuesta que el hombre da frente a la llamada de Jesús a seguirlo. Partiendo del texto del resucitado en San Marcos de irse a todo el mundo proclamando la buena nueva, bautizando al que crea (cf. Mc 16, 15-16), la Iglesia se encuentra con una gran tarea de hacer una formación a sus miembros que a la vez son discípulos de Jesús. El catecismo de la Iglesia católica, señala esto cuando trata el tema de la Iglesia y los papeles de sus líderes.

La catequesis que se hace para dar comienzo a la iniciación cristiana, a los miembros de la comunidad de Cristo, es el primer paso en el cumplimiento de esa misión encargada a la Iglesia. El objetivo de dicha formación es para que haya una continuidad en la misma comunidad de Cristo. Incluye toda la enseñanza que se da a los nuevos integrantes de la comunidad y a los que han estado allí sin mucho conocimiento de la misma. Sin embargo, se encuentran en diferentes lugares una variedad de problemas que impiden la continuidad de esta formación como se había visto en el primer capítulo. El cambio de época ha llevado a la Iglesia a repensar sobre los métodos del quehacer catequético. A través de diversos documentos, se han tratado de buscar las posibles soluciones a dicha problemática.

El Concilio Vaticano II, está en la primera línea en cuanto a la renovación de la noción de Iglesia, la quiere entender como misterio de comunión y misión guiado por el Espíritu de Dios. "una muchedumbre reunida por la unidad del

⁹⁵ Catecismo de la Iglesia católica, Numerales 849 y 888.

Padre y del Hijo y del Espíritu Santo", (Cf. LG 4 y 9) y como pueblo de Dios, ha de ser unida como los hijos del mismo padre y esto implica el compromiso en la edificación de la misma a través de la nueva visión de la comunidad, de la laboriosidad, de la cooperación y de la corresponsabilidad.

1.3.1. Una reflexión a partir del documento “directorio General para la catequesis” (DGC-1997)

Ya el Concilio sugirió la necesidad de una renovación de la catequesis que dio el nacimiento del documento “directorio General para la catequesis-DGC 1997. A través de ella, El Magisterio de la Iglesia entiende la catequesis y evangelización como un proceso por el cual el mensaje de salvación es anunciado a toda la gente (cf. DGC 48-52. 143): La Iglesia continua con el anuncio kerigmático, dando lugar así a un proceso de iniciación, de crecimiento y de maduración en la fe.

La Catequesis inicial se basa entre el primer anuncio misionero (kerigma) y la acción pastoral, “pone los cimientos del edificio espiritual del cristiano”⁹⁶. Es una formación orgánica y sistemática, básica y esencial que no se fundamenta solamente en la enseñanza sino más en aprendizaje de toda la vida cristiana, “una iniciación cristiana integral”⁹⁷. Se exige un itinerario para iniciar en la vida cristiana a los adultos así como a los niños y a los jóvenes. Ese itinerario asume, personaliza y actualiza el carácter catecumenal de la catequesis de los primeros siglos de la Iglesia.

El contexto de la vida hoy en día, no es tanto evangelizar como si se tratase de un mundo que no supiera nada de Cristo dado que en Colombia como en los otros países de América Latina recibió su primer anuncio hace muchos años. Se busca hacer llegar y entender el mensaje del reino de Dios a los creyentes

⁹⁶ Congregación para el clero, “*Directorio General para la Catequesis*” librería Editrice Vaticana, Roma 1997. Número 67.

⁹⁷ DGC 67.

desafiados por diferentes situaciones seculares, que los hacen salir del camino. Se requiere tratar de promover y hacer madurar la conversión inicial, educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana⁹⁸.

Hace ya más de quinientos años que el nombre de Cristo comenzó a ser anunciado en el Continente (América). Fruto de la evangelización, que ha acompañado los movimientos migratorios desde Europa, es la fisonomía religiosa americana, impregnada de los valores morales que, si bien no siempre se han vivido coherentemente y en ocasiones se han puesto en discusión, pueden considerarse en cierto modo patrimonio de todos los habitantes de América, incluso de quienes no se identifican con ellos. Es claro que la identidad cristiana de América no puede considerarse como sinónimo de identidad católica⁹⁹.

Es necesario afirmar que este momento de aprendizaje es muy importante en la acción misionera de la Iglesia por su rol de poner lo fundamental en la vida de un cristiano¹⁰⁰. La Iglesia busca mantener la continuidad de su mandato eclesial entregado a las manos de los apóstoles por su fundador cuando se les apareció después de la resurrección. “Simón de Juan, ¿me amas más que estos?...apacienta mis ovejas” (cf. Jn 21, 15-17). Cada persona cristiana debe ser capaz de responder a aquella pregunta hecha al apóstol Pedro. El compromiso cristiano pide de cada uno ser testigo en el mundo hoy.

Por ende, la catequesis debe ayudar a los seguidores de Cristo a explorar, interpretar y juzgar las experiencias de cada día y también a darle un sentido cristiano a su propia existencia (DCG 74). Es una contradicción hablar de un mundo cristianizado pero lleno de indiferencias sociales. Apacentar las ovejas significa también mostrar por medio de las acciones la actitud de un compromiso cristiano. Es decir, actuar contra la injusticia que se hace a los marginados en diferentes sociedades en el mundo.

⁹⁸ DGC 61.

⁹⁹ Exhortación apostólica postsinodal, *ecclesia in América*, del santo padre Juan Pablo II. Sobre el encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América. número 14.

¹⁰⁰ DGC 64.

En el nuevo Directorio general para la catequesis (DGC 1997) se subraya en una manera especial la importancia de la experiencia humana en el aprendizaje cristiano, fundamentado en la pedagogía de la encarnación “por la que el evangelio se ha de proponer siempre para la vida y en la vida de las personas”¹⁰¹. Los cristianos de la presente época deben ser capaces de actuar como Jesús siendo por sus acciones una fe viva frente a las problemáticas que sufre la Iglesia hoy. Debe buscar cambiar los desafíos pastorales que hacen no ver el catolicismo. Ser cristianos es mostrarse por las acciones. Significa tomar en serio la llamada de Cristo: “sígueme” (Mc 2, 13-14).

El objetivo de la iniciación Cristiana en la Iglesia es que todo el mundo viva el sentido de amor de uno al otro. De hecho el Directorio anota “La relación del mensaje cristiano con la experiencia humana no es puramente metodológica, sino que brota de la finalidad misma de la catequesis, que busca la comunión de la persona humana con Jesucristo”¹⁰². Es para cumplir el deseo de Cristo como lo muestra cuando la tarea recibida de su padre se había terminado; “yo les he dado gloria que tú me diste, **para que sean uno** como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno...” (Jn 17, 22-23). Una comunidad de bautizados pero que vive en división no responde a la llamada de Cristo a la unión entre los miembros.

Se puede argumentar entonces que la Iglesia católica busca una iniciación cristiana que no se limite sólo al momento de preparación de sacramentos sino que se realice antes y después del bautismo hasta que el cristiano madure en los compromisos que los sacramentos conllevan.

¹⁰¹ DGC 143.

¹⁰² DGC 116.

1.4. La iniciación cristiana en la iglesia Latinoamericana

Ahora son más de cinco siglos desde que la Buena Nueva fue instituida en los pueblos de América¹⁰³, así que hablar de la iniciación cristiana no sería una cosa nueva. Hay que afirmar que en la historia del Continente, la iglesia latinoamericana ha buscado mantener esta fe inicial de sus miembros. Sin embargo, hay muchos aspectos que se pueden ver para acercarse más con la propuesta de Jesucristo en su Iglesia.

América Latina es una de las partes del mundo que debería estar gozando del cristianismo por no haber muchas otras creencias. Comparando con los otros continentes, en América latina no se ven muchas otras religiones contra el cristianismo¹⁰⁴. En el discurso de inauguración de la conferencia de Aparecida, el papa Benedicto XVI dijo que por cinco siglos, la fe en Dios ha animado la vida y la cultura de los pueblos de América latina¹⁰⁵.

Se habla de Colombia y otros países de América Latina y el Caribe como países católicos en los cuales la fe en Cristo se expresa de diferentes formas. La presencia de muchos templos, muchas devociones a María entre muchas otras expresiones, explican mucho del cristianismo que ha recibido¹⁰⁶. Al mismo tiempo, juzgando los comportamientos de la misma gente, en la vida normal, hace afirmar que todavía falta algo para que la vocación de Cristo se viva.

Sin lugar a dudas, el continente latinoamericano no está dormido en el área de la iniciación cristiana. Muchas cosas se han visto en la búsqueda y planteamiento de una Iglesia mejor que sirva a la sociedad de este siglo. Las cinco Conferencias Episcopales de Latinoamérica y Caribe son manifestaciones de la preocupación de los obispos a las realidades prácticas

¹⁰³ IV conferencia general del episcopado Latinoamericano (Santo Domingo 1992) *Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*. Bogotá: Conferencia episcopal de Colombia. Número 27.

¹⁰⁴ Pontificia comisión para América Latina, *Iglesia en América, al encuentro de Jesucristo vivo* Página 217.

¹⁰⁵ AP. 7.

¹⁰⁶ AP. 12.

que la gente de los pueblos vive hoy. Ellas quieren buscar una comunidad de Cristo como no solamente orar, hacer misas y practicar la religiosidad popular sino también proclamar el Reino de Dios por sus acciones y compromiso en el seguimiento de Cristo. El cristiano es el que se hace como Cristo, haciendo el bien a los que sufren. De hecho, ya desde el documento de Medellín 1968 se ha puesto gran énfasis en el servicio y opción por los pobres.

Para que un cristiano tome la decisión seria del seguimiento de Cristo, comprometido a la vida eclesial, necesita que se prepare bien en la catequesis para que sepa el sentido del cristianismo. La IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo (1992) muestra con claridad que no basta sólo la catequesis infantil que se hace con motivo de la preparación a los sacramentos sino que ha de continuar hasta la edad adulta, utilizando los medios más adecuados para cada edad y situación¹⁰⁷. Hay una necesidad de implementar un auténtico proceso de educación en la fe, en el que los sacramentos aparezcan no como elementos aislados sino como momentos fuertes e integrados en la vida del hombre creyente.

1.4.1. Iniciación cristiana según el documento de Aparecida

Un desafío que debemos afrontar con decisión, con valentía y creatividad, ya que, en muchas partes, la iniciación cristiana ha sido fragmentada. O educamos en la fe, poniendo realmente en contacto con Jesucristo e invitando a su seguimiento o no cumpliremos nuestra misión evangelizadora¹⁰⁸.

Al tratar del tema de la iniciación cristiana, el gran interés de los obispos en el encuentro en Aparecida 2007, parte de la situación que muchos de los cristianos bautizados en la Iglesia católica no son muy activos ni en la vida sacramental ni en las participaciones en la comunidad eclesial¹⁰⁹. Los obispos se percatan que muchos sólo asisten a las misas dominicales como una rutina,

¹⁰⁷ SD. 49

¹⁰⁸ AP. 287.

¹⁰⁹ AP. 286.

por decir, se reconoce falta de conocimiento en cuanto a la vocación de un cristiano en la comunidad eclesial. Por ende, había que discutir para buscar el sentido de un cristiano y sus compromisos en la Iglesia¹¹⁰.

La forma en la que uno se inicia en la vida tiene gran influencia en el crecimiento de él mismo. La falta del compromiso de los cristianos en la iglesia latinoamericana tiene las raíces en su formación inicial en la catequesis como afirma Aparecida en el numeral 287. Se presenta como un desafío urgente que pide una rápida solución¹¹¹. El documento quiere que se entienda esta problemática y llama a buscar unas propuestas para mejorar la catequesis según las necesidades presentes.

Es claro que la iniciación cristiana en la Iglesia Católica, como lo entiende mucha gente, trata de la preparación para los tres sacramentos -Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Aparecida en la definición de la misma dice:

La iniciación cristiana, propiamente hablando, se refiere a la primera iniciación en los misterios de la fe, sea en la forma de catecumenado bautismal para los no bautizados, sea en la forma de catecumenado postbautismal para los bautizados no suficientemente catequizados¹¹².

Dicha definición no quiere decir que las celebraciones de los tres sacramentos sean el objetivo final de la iniciación cristiana. Por ende, no se debe entender el Bautismo, primera comunión y Confirmación como el punto de llegada en la catequesis, sino más bien el punto de partida en el crecimiento de un cristiano y edificación de una Iglesia firme y comprometida en la búsqueda del Reino de Dios en la tierra. La catequesis debe seguir para los cristianos hasta la madurez para que haya un compromiso vivo entre los seguidores de Cristo, así pues, siendo los protagonistas en la propagación de la fe.

La V conferencia general del episcopado en Aparecida latinoamericana y Caribe muestra con claridad la forma en que se debe entender la catequesis en

¹¹⁰ AP. 286.

¹¹¹ AP. 287

¹¹² AP. 288.

este mundo actual. Por mucho tiempo se ha considerado la catequesis como solo un momento de preparación de los sacramentos. Es más, en América latina, la catequesis y los sacramentos han sido requisitos que se deben cumplir por algunas razones como se ha mostrado en el primer capítulo. Frente a esta problemática, Aparecida habla de la catequesis permanente que no se limita a los sacramentos¹¹³.

Aparecida llama la atención a las iglesias particulares a abrir el espacio dando el inicio de una nueva mirada a la enseñanza. Cambio de una “catequesis doctrinal a una verdadera escuela de formación integral” (Ap. 299) que abarque todas las edades con el fin de hacer que Cristo se conozca en los pueblos.

Establecer un proceso catequético orgánico y progresivo que se extienda por todo el arco de la vida teniendo en cuenta que la directorio general de la catequesis considera catequesis de adultos como la forma fundamental de la educación en la fe. Para que, en verdad, el pueblo conozca a fondo a Cristo y lo siga fielmente...¹¹⁴ (Ap. 298)

Por ende, la formación de los cristianos hoy debe enfocarse en dar un nuevo estilo de vida a los miembros de la Iglesia. Cada persona cristiana, como seguidor de Cristo está llamada a evangelizar el mundo a través de su compromiso en la comunidad en que vive.

Propuestas concretas que da el documento de Aparecida parten de la urgencia de desarrollar las comunidades cristiana comenzado con el “Kerygma”, a través del anuncio de la palabra de Dios, para poder infundir en ellas el encuentro personal y más profundo con Jesucristo¹¹⁵. Así, el cristiano se convierte en un seguidor de Cristo no solamente por nombre sino con conocimiento y madurez para que pueda comprometerse en la misión.

Lo que se requiere con la iniciación cristiana en América Latina, es formar los discípulos de Cristo a través de un “aprendizaje gradual en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesucristo”¹¹⁶, así haciendo que haya una identidad

¹¹³ AP. 298.

¹¹⁴ AP. 298.

¹¹⁵ AP. 289.

¹¹⁶ AP. 291.

propia de ser cristiano no como una forma cualquiera de vivir sino con convicciones que lleva a asumir las responsabilidades que se espera de un seguidor de Jesucristo en la Iglesia, tanto a nivel eclesial como en la sociedad en donde vive. Ser cristiano no sólo requiere que uno vaya a las misas dominicales sino también a ser buen ejemplo en el pueblo siendo protagonista del tejido fraterno y del servicio que se ha de vivir en la comunidad.

1.5. La iniciación cristiana y el compromiso humano en la sociedad

Los sacramentos de la Iglesia corresponden a las diversas etapas en el crecimiento humano. Por ejemplo, se puede considerar el bautismo como el nacimiento. Aunque haya maneras distintas de vivir en diferentes culturas, hay unas cosas en común en todos los pueblos. Por ejemplo, es lógico que siempre se cuentan los miembros de la sociedad, los que ya han nacido, después en la infancia, se dan los elementos básicos de aprendizaje de la cultura, para poder ser buenos integrantes de la comunidad. Nadie forma los miembros de la comunidad para que sean malos sino para que sean gente de buena responsabilidad en el desarrollo de la misma comunidad.

De la misma manera, la iniciación cristiana forma los seguidores de Cristo para que sean buenos miembros de la Iglesia y atestigüen esa fe en la sociedad. Dionisio Borobio afirma que no bastan los ritos bautismales para hacernos cristiano¹¹⁷. Según el catecismo de la Iglesia católica, el bautismo es el nuevo nacimiento. Con él uno empieza una nueva vida. En las páginas anteriores, se ha estudiado este tema en la dimensión eclesial; en general y en América latina, ahora se quiere buscar el sentido del mismo en la dimensión antropológica, mirándolo no solamente como una exigencia eclesial sino también el bautizado en la sociedad en cual vive. Muchos teólogos han tratado de hablar de los sacramentos de la iniciación cristiana respecto a la sociedad donde se busca la justicia, la paz, igualdad y opción por los pobres.

¹¹⁷ BOROBIO, *confirmar hoy*, 95.

Los acontecimientos de la fe eclesial transmitidos a la gente por medio de los sacramentos deben llevar al compromiso de edificación de la vida social. El gran desafío hoy es que muchos fieles han perdido esta vivencia de la fe en la sociedad. Tomando el ejemplo de América Latina donde existe mucha injusticia, los cristianos deben ser los primeros en la lucha contra la misma.

En una manera significativa, se han tratado unos elementos principales teológicos que expresan el compromiso y la acción de los laicos en la Iglesia, son investigados por muchos teólogos y en los tratados diferentes de la Iglesia como el Concilio Vaticano II, en Aparecida y en otros importantes documentos de la Iglesia. Se ha notado muchos cambios en la Iglesia especialmente en la teología post-conciliar, donde se pone mucho énfasis en la participación de todo el pueblo en la realización de la misión evangelizadora de la misma Iglesia¹¹⁸.

La Iglesia se ha de entender como “sacramento universal de salvación” (cf. LG 1 y 9) para todos los pueblos, es decir, “el Pueblo unido de Dios” formado de las comunidades de iguales¹¹⁹. El evangelio de San Juan capítulo diecisiete señala que la intención de Jesús fue formar las persona pero que “sean uno”. Es una comunidad que busca el Reino de Dios a través de las acciones de justicia tomando el ejemplo de Jesús. “Tal equilibrio designa al cristiano como comprometido con la historia, pero peregrino, signo y constructor de los valores del Reino en la tierra...”¹²⁰ Por esta razón, se pone mucho énfasis en una formación de los cristianos no sólo con la intención de recibir los sacramentos, que son importantes en la vida espiritual del ser humano, sino también en crear en su mente el rol que tiene en cuanto a la sociedad.

La Iglesia católica afirma que con el bautismo, todos los fieles son sacerdotes¹²¹ y son llamados a ejercer el mismo ministerio en su manera de

¹¹⁸ Concilio Vaticano II, Decreto "APOSTOLICAM ACTUOSITATEM" (*sobre el apostolado de los laicos*) número 10.

¹¹⁹ LG. 1 y 9.

¹²⁰ GUTIÉRREZ, *Cristología y moral*, 204.

¹²¹ Catecismo de la Iglesia católica. Barcelona: asociación de editores del catecismo, 1993. Numeral 1241

vivir¹²². Es decir, todos son llamados a evangelizar a través de ser testigos de Cristo en la vida cotidiana manifestando su propia *identidad cristiana*. Según el documento de Aparecida:

Los fieles laicos son los cristianos que están incorporados a Cristo por el bautismo, que forman el pueblo de Dios y participan de las funciones de Cristo...realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo. Son hombres y mujeres de Iglesia en el corazón de mundo y hombres y mujeres del mundo en el corazón de la Iglesia¹²³.

Aparecida trata de abrir el espacio a todo el mundo en la participación en las acciones pastorales de la Iglesia. Llama la atención a todas las comunidades pequeñas a sentirse llamadas al apostolado y con responsabilidad de ser testimonio del evangelio en sus acciones¹²⁴. Esto lleva a afirmar que los sacramentos de la iniciación cristiana, no son el punto de llegada como se entiende para mucha gente, sino más bien el punto de partida a un camino largo de una búsqueda de la sociedad más integrada y caracterizada por el amor. Un Creyente ya incorporado a la comunidad cristiana es aquel que busca vivir la justicia como es la propuesta de Jesús.

El teólogo Víctor Codina, en su libro sacramentos de iniciación, afirma que “antes del bautismo, el creyente no sólo recibe la Buena Nueva sino también se compromete a una vida nueva citando los textos bíblicos; (hch 8,12; 16,14; 16,13)”¹²⁵. Dicha vida nueva significa una opción por la justicia. Se puede evidenciar tratando de interpretar el acto del rechazar a Satanás con todo lo que trae para el mundo el rito del bautismo.

En la elaboración del sacramento de la Eucaristía, el padre Víctor Martínez, en el libro Sentido social de la Eucaristía II, hace una mirada al mismo como un sacramento que requiere un compromiso vital, una dedicación social. Dice que la entrega de Jesús, muestra “un Dios que prefiere la misericordia y exige la

¹²² Ibíd. Numeral 1213

¹²³ AP. 209.

¹²⁴ AP. 211.

¹²⁵ CODINA, *Sacramentos de iniciación*, 55.

reconciliación, la fraternidad, el compromiso de la justicia para que el culto sea verdadero¹²⁶ entendiendo la Eucaristía como comunión lo que implica buscar una relación madura entre todos los seres humanos. Antropológicamente, cuando se habla de comulgar y compartir el cuerpo de Cristo, se refiere “comer con los otros”¹²⁷ que se hace sólo por los que se aman.

La comunidad de los fieles se reúne en la mesa del Señor, que es también el fin de la catequesis de la primera comunión; llegar a compartir el cuerpo de Cristo. La tarea del hombre frente a esto es la práctica del amor a través del anuncio del reino de Dios por medio de sus acciones. “es un compromiso personal-total, ético-social, me exige en todo mi ser y actuar de la comunidad”¹²⁸.

Ahora bien, lo que debe buscar la catequesis es llegar al punto que los fieles respondan a la vocación de su seguimiento a Jesucristo: “...si quieres ser perfecto, anda vende lo que tienes y dáselo a los pobres...luego sígueme” (Mt 19, 21). Los creyentes acogen la responsabilidad moral y actitud de servir en la sociedad como los ministros de la Iglesia. En América Latina, se debe hacer la catequesis orientada a las dimensiones que fueron propuestas en las Conferencias Episcopales de Latinoamérica y Caribe especialmente cuando se trata de la participación de todos en la edificación de la Iglesia y la liberación de los pobres.

Llamamos a todos los hombres de buena voluntad para que colaboren en la verdad, la justicia, el amor y la libertad, en esta tarea transformadora de nuestros pueblos, al alba de una era nueva. De manera particular nos dirigimos a las Iglesias y comunidades cristianas que participan de una misma fe con nosotros en el Señor Jesús.¹²⁹

Surge la necesidad de pensar, en la catequesis, sobre la dimensión antropológico-social, resultado de la autenticidad de los creyentes, dado que el compromiso social, liberador y solidario, es inseparable del mensaje evangélico

¹²⁶ MARTÍNEZ, *Sentido social de la Eucaristía II*, P 197.

¹²⁷ *Ibíd.* 73.

¹²⁸ MARTÍNEZ, *Sentido social de la Eucaristía III*, P 119.

¹²⁹ Medellín, 13.

(Lc 10,37; Mt 7,21;). El papa Juan Pablo II, comentando la parábola del Buen Samaritano enseña que “la Iglesia ha aprendido...que su misión evangelizadora tiene como parte indispensable la acción por la justicia y las tareas de promoción del hombre y que entre evangelización y promoción humana hay lazos muy fuertes de orden antropológico, teológico y de caridad; de manera que la evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal y social del hombre”¹³⁰.

¹³⁰ Discurso a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla, México, 28-01-1979, número III.2.

TERCER CAPÍTULO

1. HACIA UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE LA INICIACIÓN CRISTIANA EN LA PARROQUIA “NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLATA”

Tras haber hablado sobre la realidad actual de la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata”, en cuanto a la pastoral en el primer capítulo, y después el cómo entender la iniciación en la Iglesia católica hoy en día, este apartado quiere ofrecer unas propuestas pastorales que puedan ser empleadas en la misma, a la luz de la teología de la nueva evangelización, para que la iniciación cristiana, que se hace allí sea fructuosa y dé la respuesta a la situación de falta de compromiso cristiano.

El presente capítulo parte de las múltiples propuestas que se han hecho por la Iglesia para la re-evangelización de los pueblos “la nueva evangelización”. Como fue afirmado en los capítulos anteriores, la parroquia fue evangelizada desde hace sesenta años¹³¹ así que no se puede hablar de una primera evangelización sino una re-vivencia de la fe, a partir de los contextos reales y los signos de los tiempos que constituyen el entramado socio-ecclesial del siglo XXI.

1.1. La Nueva Evangelización

Cuando se habla de la nueva evangelización en el Continente, se reconoce que había una primera evangelización a los pueblos, tal es el caso de América Latina desde hace más de quinientos años, donde se puso la base de la fe a la gente¹³². A través de grandes trabajos realizados por diferentes

¹³¹ BRUALDI, Padre Claudio. Historia de la Parroquia ‘Nuestra Señora de la Consolata’. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011).

¹³² IV conferencia general del episcopado Latinoamericano (Santo Domingo 1992) *Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*. Bogotá: Conferencia episcopal de Colombia. número27.

congregaciones misioneras, América Latina y el Caribe se identificaron como pueblos cristianos hasta afirmar que América Latina es católica.

Sin embargo, según lo que se nota en las expresiones de fe en los pueblos, se puede argumentar que el Continente recibió en dicha primera evangelización mucho de cristianización y poco de evangelización. Por tanto, se han encontrado unos desafíos que son resultados de cambios de épocas. Por ende, la re-animación de la fe en esta tierra es una exigencia que se hace real en la Iglesia. En este caso se busca dar una respuesta de una manera especial para la parroquia en cuestión.

Inaugurando la IV Conferencia Episcopal de Latinoamérica y Caribe en Santo Domingo, el papa Juan Pablo II menciona que la Nueva Evangelización nace de la certeza de que en Cristo hay una "inescrutable riqueza" (Ef. 3,8), que no agota ninguna cultura, ni ninguna época, y a la cual podemos acudir siempre los hombres para enriquecernos"¹³³. No se trata de decir que la evangelización anterior haya sido inválida, infructuosa o de poca duración¹³⁴. Significa que hoy existen otros desafíos, nuevas interpelaciones que se presentan a los cristianos y a los cuales es urgente responder.

Dicha nueva evangelización quiere buscar una mejor manera de solucionar los problemas presentes hoy en cuanto a la pastoral. Hay que partir de los buenos y abundantes valores que existen desde el primer anuncio de la fe, y de ahí profundizarlos y complementarlos, corrigiendo las deficiencias anteriores. La Nueva Evangelización surge en la parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata' como respuesta a las problemáticas abordadas en el primer capítulo; por ejemplo, la carencia de la fe, falta del compromiso cristiano vital en la parroquia, situaciones de injusticia, desigualdad social y violencia en el barrio *el Vergel*.

Tomando como referencia las palabras del papa Juan Pablo II, "la Nueva Evangelización es algo operativo y dinámico. Es ante todo una llamada a la

¹³³ SD, 6.

¹³⁴ Niño, *La Iglesia en la ciudad*, 354.

conversión”¹³⁵. Se requiere la participación de cada persona tomando la tarea de difundir el mensaje de amor de Cristo en los pueblos. Es más, el cristiano hoy no debe quedarse en lo leído en la biblia sin vivirlo en sus actividades diarios.

Dicha evangelización se fundamenta en la llamada de la renovación de fe expresándola tanto en la Iglesia como en la sociedad. Resurrección de Cristo en los pueblos significa dar vida a la gente que vive en ellos. La promoción humana debe ser la primera propuesta para todos los cristianos hoy. Aquí, la promoción humana no trata solamente la pobreza material sino que, junto con ella, solucionar la problemática de la falta de paz en los barrios, situación que afecta de forma significativa la parroquia y, de igual manera, la falta de suficiente formación en la fe cristiana.

El documento de la IV Conferencia Episcopal de Latinoamérica y el Caribe en Santo Domingo muestra claramente la necesidad de la participación de todos en la re-edificación de la Iglesia. Se afirma en los numerales 25 y 26 que el sujeto de la Nueva Evangelización es toda la comunidad eclesial según su propia naturaleza porque todos ‘clérigos y laicos’ constituyen el Pueblo de Dios. Importa señalar que el objetivo propuesto por la nueva evangelización es ‘formar hombres y comunidades maduras en la fe y dar respuesta a la nueva situación que se vive, provocada por los cambios sociales y culturales de la modernidad’¹³⁶. En el caso del barrio *el Vergel*, el escenario es cambio de permanencia en cuanto a sus habitantes, la pobreza y la marginación. La situación descrita da origen a nuevos valores, el ansia de solidaridad, de justicia, la búsqueda religiosa y la superación de ideologías creativas.

La propuesta es promover y suscitar la actitud del seguimiento radical de Jesucristo en la Iglesia como comunidad llamada a la búsqueda de la justicia entre los miembros que la constituye. Los hombres y las mujeres bautizados, que viven sin energía el cristianismo, es decir, los que faltan al compromiso

¹³⁵ SD. 1.

¹³⁶ SD. 25-26.

cristiano, han perdido el sentido vivo de la fe. Por ellos surge la exigencia de lo que es Nueva evangelización como afirma el Papa Benedicto XVI “se ha evocado muchas veces la urgente necesidad de una nueva evangelización...sobre todo en los países de antigua cristianización”¹³⁷.

Como lo afirma el documento de Santo Domingo, la Nueva Evangelización responde a la llamada de Jesús el Cristo el cual invita a una renovación de la fe y ardor apostólico (cf. SD 28), que surge de una radical conformación con el compromiso bautismal. Así pues, la respuesta que se entiende como fe cristiana es una exigencia de vivir como gente que vive las bienaventuranzas y responde al evangelio. Una evangelización nueva en su ardor supone una fe sólida, una práctica de la caridad, un ejercicio pastoral intenso y una fidelidad duradera.

Surge la necesidad de buscar nuevos métodos que sean de ayuda para que la buena nueva llegue a los corazones de toda la gente que conforma la parroquia. Al definir la iniciación, se habló de una inculturación, para decir que si se quiere hacer una iniciación cristiana bajo los nuevos métodos de evangelización, hay que entender cómo el evangelio se encuentra con el modo de vida de la gente del *Vergel*.

Jesucristo nos pide proclamar la Buena Nueva con un lenguaje que haga más cercano el mismo Evangelio de siempre a las nuevas realidades culturales de hoy. Desde la riqueza inagotable de Cristo, se han de buscar las nuevas expresiones que permitan evangelizar los ambientes marcados por la cultura urbana e inculturar el Evangelio en las nuevas formas de la cultura adveniente.¹³⁸

¹³⁷ Sínodo de los obispos: XIII asamblea general ordinaria. *Lineamenta la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, 1.

¹³⁸ SD. 30.

1.2. Una evangelización renovada en el contexto urbano

Hay que afirmar que los desafíos en las ciudades frente a la evangelización son muchos en comparación con los otros ámbitos pastorales, dado el estilo de vida que caracteriza la población de la ciudad. La urbanización ejerce cambio en las personas, no solamente en su relación con la naturaleza, sino también en lo referente al vínculo con otros¹³⁹ y por lo mismo su perspectiva religiosa; “el trabajo en la mayoría de las ciudades es descristianizante, deshumanizante y degradante y dificulta la creación de condiciones para una auténtica comunión humana y de fe”¹⁴⁰. Aquí no se trata de decir que el hombre de la ciudad es “Irreligioso”¹⁴¹. Se busca entender las diversas maneras de llegar a él. De todos modos son diferentes en comparación con los que se utilizan en los otros ámbitos pastorales.

El cristianismo urbano no puede ser solamente respuesta a las necesidades del ser humano¹⁴², como se ha entendido, sino que debe ser un anuncio del evangelio que busca responder a las realidades presentes en las mismas sociedades por medio del compromiso vital de cada uno; “...debe entregar el mensaje y presentar las religiones cristianas en forma que responda a su nueva cultura y psicología”¹⁴³.

Mucha gente que no vive su compromiso bautismal como es el caso propuesto en esta reflexión, recibieron una catequesis que les sirvió sólo como doctrina o como requisito para diferentes motivos. Por ende, con esta propuesta de nueva evangelización de la pastoral urbana, la primera cosa que pide la renovación es la catequesis en su forma, contenido y su compromiso en las sociedades para que no solamente se celebre sino también se viva.

¹³⁹ Niño, *la Iglesia en la ciudad*, 174.

¹⁴⁰ *Ibíd.* 179.

¹⁴¹ *Ibíd.* 175.

¹⁴² *Ibíd.* 175.

¹⁴³ *Ibíd.* 175.

El objetivo de la catequesis inicial en la parroquia, en el contexto de nueva evangelización es culminar en el seguimiento de Jesús. Es un iniciar en la fe al catequizado que tal proceso debe entenderse como la respuesta a la propuesta del amor de Jesús tanto a Dios como al prójimo y debe basarse en la lucha contra la injusticia y la desigualdad para contribuir a la fraternidad y promoción humana. Es también lo que se propone en los documentos episcopales Latinoamericanos cuando se habla que se debe mirar al otro como hermano.

La catequesis, entendida como el vehículo que lleva al catecumenado hacia un encuentro personal con Dios, se constituye en mediación humana para crear el camino a la madurez de la fe en quien decide a seguir a Cristo. Es decir, la respuesta que el hombre da al tomar la decisión del seguimiento no está basada en el aire sino en las reflexiones humanas que consideran las situaciones del lugar.

Jesucristo debe ser el centro de la nueva catequesis. Su misterio pascual, vivido en la comunidad de los creyentes compuesta por la gente ubicada en la historia por cambiar. Su personalidad como se encuentra en la vida pública según los evangelios ya es un cuestionamiento en la vida del hombre moderno viviendo en los barrios de la ciudad de Bogotá. Tomando como punto de partida el concepto de que Jesucristo fue enviado a dar sentido de vida a los diversos seres humanos que vivían en oscuridad, el bautizado hoy debe sentirse llamado a la misma problemática de la sociedad. Eso quiere decir que la catequesis no se termina con el bautismo, ni primera comunión o confirmación, sino que, los iniciados al cristianismo se convierten en los nuevos catequistas, para muchas otras personas que no viven los compromisos bautismales en sus sociedades.

La formación de “los discípulos que siguen a su maestro” según el carisma propuesto de la denuncia de la injusticia a los marginados en diferentes lugares, tiene su base inicial en la catequesis que se da a los cristianos desde cuando se están preparando para los primeros sacramentos de la Iglesia. Invita a todos a ser unos “nuevos cristos” en la tierra de hoy siendo ejemplos en la

vida real. ¿Para qué sirve decirse cristiano cuando los comportamientos muestran otro tipo de personalidad? Encontrado este desafío, a continuación se analizará unas propuestas concretas que se pueden emplear para mejorar la vivencia de la fe en la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata”. Dichas proposiciones son resultados de las reflexiones que se efectúan en este trabajo pero también incluyen lo que la gente consultada propone para la misma.

1.3. Propuestas concretas para la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata”

1.3.1. La participación activa de los laicos en la parroquia

Se hace necesario reflexionar más de cerca sobre la comunión y la participación de los fieles laicos, especialmente jóvenes, en la vida de la parroquia. En este sentido, se debe llamar la atención de todos los fieles laicos, hombres y mujeres, sobre una afirmación muy cierta y significativa del Concilio Vaticano II: “Su acción dentro de las comunidades de la Iglesia es tan necesaria que sin ella, el mismo apostolado de los pastores muchas veces no puede conseguir plenamente su efecto”¹⁴⁴. Es una afirmación de la cual se desprende que toda la Iglesia es misionera, y así los fieles, aunque sean distintos y complementarios, sus ministerios y carismas son necesarios para el crecimiento de la Iglesia, cada una según su propia modalidad.

Los fieles laicos, miembros de la Iglesia deben estar siempre preparados para asumir responsablemente el compromiso apostólico en su parroquia¹⁴⁵. La parroquia se ha de entender como la que ofrece un primer paso en la evangelización del pueblo, fundiendo en la unidad todas las diferencias entre las personas que allí se dan e insertándolas en la universalidad de la Iglesia. Los laicos han de verse como colaboradores activos de los pastores. Se

¹⁴⁴ Concilio Vaticano II, Decreto "APOSTOLICAM ACTUOSITATEM" (*sobre el apostolado de los laicos*) número 10.

¹⁴⁵ Pontificia comisión para América Latina, *Iglesia en América, al encuentro de Jesucristo vivo*, 218.

involucran en la tarea de exponer a la comunidad eclesial sus problemas y los del mundo y las cuestiones que se refieren a la salvación de los hombres, para que sean examinados y resueltos con la colaboración de todos; a dar, según sus propias posibilidades, su contribución personal en las iniciativas apostólicas y misioneras de su propia familia eclesial.¹⁴⁶ Ésta debe ser la misión propia del consejo parroquial donde representantes de diferentes grupos pastorales se hacen presentes.

Hoy con el gran énfasis que ya se ha hecho por las diferentes conferencias episcopales, los creyentes laicos tienen una obligación de prestar una gran ayuda al crecimiento de la comunión en las iglesias locales y dar nueva vida al llamado misionero dirigido hacia los no bautizados y hacia los mismos creyentes que han abandonado o no son practicantes de la vida cristiana.

La parroquia, que se encuentra entre las casas de las personas, vive entonces intensamente insertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria según la situación del lugar, por ejemplo, los problemas sobresalientes de este barrio son la pobreza material y la inseguridad. El ser humano se encuentra perdido y desorientado pero en su corazón permanece siempre el deseo de poder experimentar y cultivar unas relaciones más fraternas y humanas. La respuesta a este deseo puede encontrarse en la parroquia, cuando ésta, con la participación viva de los fieles laicos, permanece fiel a su originaria vocación y misión recibidas en el bautismo.

Junto con los sacerdotes, religiosos y religiosas, los fieles laicos constituyen el único Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo (cf. 1 cor. 12,12-30). El ser miembro de la Iglesia implica participar activamente en todo lo que tiene que ver con el cristianismo. El Concilio afirma que: “La Iglesia ha nacido con el fin de que, por la propagación del Reino de Cristo en toda la tierra, para gloria de Dios Padre, todos los hombres sean partícipes de la redención salvadora, y por su medio se

¹⁴⁶Pontificia comisión para América Latina. *Iglesia en América*, 218

ordene realmente todo el mundo hacia Cristo”¹⁴⁷ . En tal sentido, Dios llama a cada uno en Cristo por su nombre propio e inconfundible. El llamamiento del Señor: “Id también vosotros a la viña” (Mateo 20, 1-16), se dirige a cada uno personalmente; y entonces resuena de este modo en la conciencia: “¡Ven también tú a mi viña!”.

De esta manera cada uno, en su modo de vida, se pone al servicio del crecimiento de la comunión eclesial. Se hace misionero con el mandato de Cristo de ir a todo el mundo evangelizando a todas las gentes. Si todos los bautizados se comprometen a dicha evangelización en los barrios de Bogotá, ya sería fácil luchar contra los hechos anti-cristianos que se encuentran y que presentan grandes desafíos a la respuesta generosa al llamado de Cristo “sígueme”.

Es mejor que cada fiel laico tenga una viva conciencia de ser un ‘miembro de la Iglesia’, con una tarea propia, insustituible e indelegable, que debe llevar a cabo para el bien de todos. En esta perspectiva asume todo su significado la afirmación del Concilio sobre la absoluta necesidad del apostolado de cada persona: “El apostolado que se desarrolla individualmente, y que fluye con abundancia de la fuente de la vida verdaderamente cristiana (Cf. Jn, 4,14), es el principio y fundamento de todo apostolado seglar, incluso el asociado, y nada puede sustituirle”¹⁴⁸.

En la vida de los laicos, existen muchos talentos y dones que reclaman ser descubiertos, en vista de una intensificación del dinamismo misionero de cada uno de los fieles laicos. A través de esta forma de apostolado, la irradiación del Evangelio puede hacerse como fue el deseo del Maestro Cristo. Se trata, además, de una irradiación constante, pues es inseparable de la continua coherencia de la vida personal con la fe; y se configura también como una forma de apostolado particularmente incisiva, ya que al compartir plenamente las condiciones de vida y de trabajo, las dificultades y esperanzas

¹⁴⁷ AA. 2.

¹⁴⁸ AA. 16.

de sus hermanos, los laicos pueden llegar al corazón de sus vecinos, amigos o colegas, abriéndolo al horizonte total, al sentido pleno de la existencia humana: la comunión con Dios y entre los hombres.

En la parroquia, ya que existen diferentes grupos de pastoral, se requiere una convocación para obtener nuevos integrantes y una formación firme que los lleve a acoger sólidamente la misión de la Iglesia en el siglo presente¹⁴⁹. Así, se estará renovando una comunión eclesial que en la acción personal de cada uno, encuentra una manifestación viva de los fieles laicos; es decir, en la acción solidaria que ellos llevan a cabo participando responsablemente en la vida y misión de la Iglesia.

Asociaciones, movimientos, grupos y comunidades, son como un camino al compromiso perfecto en el crecimiento pastoral de la parroquia. En ellos se realizan diferentes responsabilidades pero en una manera correspondida¹⁵⁰. Así que se forma un cuerpo en donde cada órgano funciona para el bien del todo. Tanta es la riqueza de los recursos que el Espíritu da a la Iglesia y tanta es la capacidad de iniciativa y la generosidad de los fieles laicos.

1.3.2. Acoger la propuesta del plan de evangelización en la ciudad de Bogotá (plan E)

En el capítulo anterior, se habló de la iniciación como endoculturación y enculturación. Entendiendo la endoculturación como “un proceso mediante el cual se transmite a un nuevo miembro de un grupo social los valores, normas, actitudes y comportamientos compartidos por los miembros ya existentes del mismo grupo”¹⁵¹, Y la enculturación como un proceso de iniciación de una persona o grupo de personas a su propia cultura o sociedad¹⁵².

¹⁴⁹ AA 29.

¹⁵⁰ Niño, *La Iglesia en la ciudad*. 271.

¹⁵¹ KELLER, *La iniciación cristiana*, 14.

¹⁵² SARASA, 4.

En este sentido, la arquidiócesis de Bogotá, a través del señor Arzobispo de Bogotá, Monseñor Rubén Salazar Gómez, ha pensado cómo hacer la iniciación cristiana en la cultura Bogotana. Se reconoce que esta ciudad ya tiene su estilo de vida donde la iglesia puede pensar re-construirse para que los fieles se sientan acogidos y que puedan buscar su salvación por medio de ella (la iglesia particular). Entonces se convoca a toda la comunidad eclesial para que juntos se discierna y construya, desde la realidad urbana y a la luz de la Palabra de Dios, un nuevo plan de pastoral llamado 'Plan de Evangelización'.¹⁵³

Este plan de evangelización, llamado también 'PLAN E', "es el proceso por el cual la Arquidiócesis de Bogotá, una vez terminada la vigencia del Plan Global de Pastoral 1999-2008, busca establecer unas opciones evangelizadoras y un horizonte integrador y articulador de todas las fuerzas vivas de la comunidad eclesial, mediante la elaboración de un nuevo Plan de Pastoral llamado 'Plan de Evangelización', desde una re-interpretación, a la luz de las nuevas circunstancias, de los discernimientos e intuiciones hechos por el Sínodo, para responder al tiempo presente, con la riqueza del camino recorrido, los aprendizajes hechos y las metas alcanzadas"¹⁵⁴.

¹⁵³ Plan de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá - Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=33420> (consultado el 11 de Agosto de 2011).

¹⁵⁴ *Ibíd.*

LA IGLESIA EN LA CIUDAD
PLAN E
 PLAN DE EVANGELIZACIÓN
 ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ

Construyendo la Iglesia que Dios quiere y nuestra ciudad necesita

Quiero hoy invitarlos e invitarlas para que asumiendo la misión evangelizadora que nos ha dado nuestro Señor Jesucristo en la ciudad-región de Bogotá, juntos realicemos un discernimiento sobre la Iglesia que Dios quiere y la ciudad necesita.

Con seguridad, este proceso será un tiempo de gracia y bendición para nosotros y nuestra ciudad -

¿Qué vamos a hacer?

Vamos a construir un nuevo Plan de Evangelización (Plan-E) que recoja el horizonte, la espiritualidad, las opciones, los objetivos, las metas y demás características que orientarán la acción evangelizadora en la Arquidiócesis de Bogotá

¿Por qué lo vamos a hacer?

Porque queremos reafirmar que como Iglesia existimos para evangelizar con fidelidad y audacia las realidades socioculturales que nos interpelan, además buscamos trabajar en unidad pastoral para actuar en conjunto abriéndole espacios a la acción evangelizadora misionera en la ciudad.

¿Para qué lo vamos a hacer?

Para vivir profundamente un verdadero proceso de conversión personal, comunitaria y pastoral, y asumir la misión evangelizadora en nuestra ciudad, además para: orientar nuestra vida personal y pastoral, crecer en unidad, despertar nuestra condición misionera, renovar las acciones eclesiales, y participar activamente en la ciudad.

¿Cómo lo vamos a hacer?

Vamos a recorrer éste camino en tres etapas:

1. **Convocación**, en donde llamamos e invitamos a toda la comunidad a la participación.
2. **Construcción**, que implica escuchar la realidad, construir opciones del futuro deseado y asumir el camino y las acciones para lograr los objetivos y,
3. **Puesta en marcha**, que implica un compromiso de todos y todas para que en unidad pastoral logremos una acción evangelizadora cada vez más cercana y viva en nuestra ciudad.

¿Quiénes lo vamos a hacer?

Todos los miembros de la Iglesia Arquidiócesana: animadores y servidores de la comunión eclesial, los laicos, los hermanos que viven su vocación a la santidad desde la vida consagrada y también todos los hombres y mujeres de buena voluntad, acompañados por sus obispos, presbíteros y diáconos permanentes.

¿Con qué espíritu lo vamos a hacer?

La espiritualidad que nos anima se fundamenta en el pasaje de los discípulos de Emaús (Lc. 24, 13-35) al reconocernos caminantes abiertos al diálogo y la escucha, deseosos del encuentro con el Resucitado para ser iluminados por la Palabra de Dios revelada en los signos de los tiempos, la Sagrada Escritura y en las voces que resuenan en la vida de nuestra Iglesia.



Es una propuesta que hace la arquidiócesis llamar a las iglesias locales dentro de la ciudad a estudiar y entender bien la cultura que la gente practica y hacer una lectura de cómo se puede formar a los seguidores de Cristo. De hecho el plan tiene como lema “DISCÍPULOS-MISIONEROS EN MEDIO DE LA CIUDAD Y SU CULTURA”¹⁵⁵. En el contexto de la parroquia “Nuestra Señora de la

¹⁵⁵ Plan de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá - Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=33420> (consultado el 11 de Agosto de 2011).

Consolata”, se necesita también que se forme un comité a partir de los líderes y animadores de varios grupos ya presentes para poder saber cómo buscar nuevos y jóvenes integrantes. Revisar la metodología de la catequesis para que los niños que se preparan para la primera comunión, los jóvenes de la confirmación y sus padres, vivan esta misma dinámica de la evangelización.

El motivo de este plan de evangelización es tratar el mismo problema que aborda esta reflexión sobre la parroquia en cuestión. Se habla de:

- Someter la vida personal y eclesial al servicio de la instauración del Reino de la Vida en Bogotá.
- Crecer en unidad desde la diversidad de la Arquidiócesis de Bogotá.
- Despertar la condición misionera para comunicar y cultivar la fe en medio de las nuevas circunstancias de este tiempo.
- Renovar las acciones eclesiales, mediante un profundo proceso de inculturación urbana.
- Participar activamente como Iglesia en el proceso de humanización de la ciudad.

Hay que preguntarnos: ¿Cómo hacer para que los habitantes del barrio *El Vergel*, aunque sean pobres, comerciantes, habitantes de medio tiempo, que participando activamente a las actividades de la parroquia, sean también la luz para el pueblo para devolver el “Reino de la vida a ellos mismos” según la propuesta del PLAN E?

Para la renovación del compromiso cristiano en esta parroquia, movida por el espíritu de Cristo quien va en busca de la oveja perdida, (cf. Lc 15, 4-7), se pueden emplear las estrategias propuestas por la comisión diocesana que tiene los siguientes pasos:

- a. Re-conocer la propia realidad eclesial y la del barrio *el Vergel*, para identificar los datos y hechos significativos que interpelan la acción pastoral y eclesial.

- b. Descubrir e interpretar, a partir de los datos identificados y a la luz de la Palabra de Dios, los “signos de los tiempos” que señalan las necesidades o retos de evangelización que se consideran como objetivos del Plan de Evangelización.
- c. Definir los objetivos, metas, estrategias y programas, así como la organización, medios de acompañamiento y evaluación necesarios para llevar a cabo las opciones tomadas.

Al realizar esta visión se necesitarían tres cosas: un tiempo largo para que sea efectiva, el compromiso de todos y especialmente de los miembros que conforman el comité y buena integración de la gente desde diferentes campos de ocupaciones. Esto ayudará para generar una mentalidad abierta, o bien, la mirada de la pastoral desde diferentes ángulos.

1.3.3. La pastoral de las familias

...la preocupación por la familia debe ser uno de los ejes transversales de toda la acción evangelizadora de la Iglesia. Cada diócesis debe asumir una pastoral familiar que proclame el evangelio de la familia, promueva la cultura de la vida, trabaje para que los derechos de las familias sean reconocidos y respetados¹⁵⁶.

Las familias en lenguaje eclesial se entienden como las iglesias pequeñas donde se formulan todos los aspectos básicos en el crecimiento de los niños. Según Aparecida numero 302, las familias deben ser el primer lugar de la iniciación cristiana de los niños. En ellas los jóvenes reciben la elaboración de su proyecto de vida como llamados al seguimiento de Jesús. Es decir, los padres de familia tienen que sentirse como los primeros catequistas para sus hijos.

Para que la familia sea una verdadera “escuela de fe”¹⁵⁷ la iglesia local debe tomar la responsabilidad de la formación cristiana de los padres de familia. Se

¹⁵⁶ Consejo Episcopal Latinoamericano, *doctrina social de la Iglesia en Aparecida*, 55.

¹⁵⁷ AP. 302.

trata de hacer que cada persona se sienta misionera en su contexto vital. Hay que entender que el catequista o maestro de la fe se conoce, en primer lugar, a través de su ejemplo de vida. O sea, en cuanto uno se comporta como se debe, es fácil que eduque a sus hijos para poder descubrir la vocación que tienen tanto en la Iglesia como en la sociedad.

El problema que se encuentra hoy en día es lo que se había visto anteriormente, las motivaciones que llevan las personas a la Iglesia y mucho más, a recibir los sacramentos de la iniciación cristiana. Hay mucha pérdida de fe entre los cristianos, así que la propuesta de comprometer a los padres a recibir la formación para que sean los primeros catequistas de sus hijos no es una tarea fácil. Es allá donde surge la pregunta de **cómo devolver la gente a la Iglesia.**

Hablando de las tareas de las iglesias particulares y locales, los Obispos en Aparecida dicen que hay una tarea de:

Salir al encuentro de quienes aún no creen en Cristo en el ámbito de su propio territorio y responder adecuadamente a los grandes problemas de la sociedad en la cual está inserta. Pero también las iglesias...están llamadas a salir en búsqueda de de todos los bautizados que no participan en la vida de las comunidades cristianas.¹⁵⁸

La formación de los padres para concientizar la responsabilidad que se ha de tomar en la búsqueda de un cambio hacia una madurez en la fe ha sido propuesta de muchas personas que en una manera u otra tienen un vínculo con la parroquia. El padre Ricardo Bocanegra, párroco actual, junto con el seminarista José Fernando Flórez Arias, habían empezado la dinámica de ofrecer la catequesis a los padres de familia en el año 2009. Hoy en día, se pide la misma dinámica para hacer que cada persona se sienta llamada a colaborar en la re-edificación de la Iglesia. Junto a esto, según las entrevistas realizadas en el mes de Abril, hay una gran necesidad de unos talleres para

¹⁵⁸ AP. 168.

formar la conciencia de los fieles sobre las situaciones socio-culturales que hoy desafían la evangelización¹⁵⁹.

La importancia de dicha metodología es lo que se afirma en el documento de Aparecida "...formar a los padres de familia, los jóvenes y los niños, para que sean testigos firmes de la fe en sus respectivas comunidades"¹⁶⁰. Hay que cambiar la mentalidad de que la fe se expresa solamente en los templos. Es bueno hacer todas las oraciones, expresar las devociones, pero igualmente hay que mostrar esa fe por las acciones para que no sea una fe muerta como lo explica la epístola de Santiago (St. 2:17).

1.3.4. Pequeñas comunidades de base

Una de las propuestas hechas por la misión continental, de acuerdo con la conferencia episcopal de Aparecida, es "salir al encuentro de las personas, las familias, **las comunidades y pueblos** para compartir el don del encuentro con Cristo"¹⁶¹.

La comunidad parroquial es sin lugar a dudas un grupo grande. Para hacer una buena animación evangelizadora se requiere que el pastor entre en las realidades concretas de los feligreses. Esto se puede realizar llegando hasta donde vive la gente. Uno de los motivos de la formación de comunidades pequeñas es el conocimiento de dichas realidades y los problemas de la sociedad en la cual está inserta la parroquia¹⁶². La V conferencia episcopal latinoamericana en Aparecida trata este tema con mucho énfasis porque ayuda en comprometer a los fieles laicos en la predicación del evangelio. "Para la nueva evangelización y para llegar a que los bautizados vivan como auténticos

¹⁵⁹ El grupo de los catequistas de la parroquia "Nuestra Señora de la Consolata." En la encuesta realizada el mes de Abril, 2011.

¹⁶⁰ AP. 303.

¹⁶¹ Consejo episcopal Latinoamericano, *La misión continental para Iglesia misionera*, 10.

¹⁶² *ibíd.* 44.

discípulos y misioneros de Cristo, tenemos un medio privilegiado en las pequeñas comunidades eclesiales”¹⁶³.

Iniciar las comunidades pequeñas es un desafío, especialmente en los barrios de la ciudad como es el caso del *Vergel* dado las actividades cotidianas de la gente, pero es una exigencia que se hace actualmente. Aunque se haya intentado anteriormente sin muchos frutos, todavía se puede re-pensar. El Padre Joaquín Pinzón I.M.C. propone la idea de buscar a los cristianos en donde están, diciendo que el barrio tiene muchos católicos que no se han comprometido en el Desarrollo de la parroquia y en el bienestar del barrio mismo¹⁶⁴. Hablando del mismo, el padre Sosmi habla de la importancia de hacer que se conozca la parroquia a la gente que va llegando al barrio a través de unas visitas a las casas, y abriendo espacios para las comunidades de base¹⁶⁵ que según Aparecida, son espacios para llegar a los alejados¹⁶⁶.

Esas comunidades pequeñas de la iglesia local se han de entender como:

Un ámbito propicio para escuchar la palabra de Dios, para vivir la fraternidad, para animar en la oración, para profundizar **procesos de formación en la fe y fortalecer el exigente compromiso de ser apóstoles en la sociedad de hoy**...son lugares de experiencia cristiana y evangelización que, en medio de la situación cultural que nos afecta, secularizada y hostil a la iglesia, se hacen todavía mas necesarias¹⁶⁷.

La propuesta de esas comunidades es muy importante en cuanto a la búsqueda de un mejoramiento de la vivencia del barrio. En ellas se puede hablar de los problemas de cada sector para poder después presentar en el consejo parroquial, dado que cada comunidad tendría un representante en el consejo. Se trataría de buscar un día de encuentro cada semana para tener un momento de oración y compartir no solamente la palabra sino también las experiencias de la vida.

¹⁶³ AP. 307.

¹⁶⁴ Entrevista hecha a Padre Joaquín pinzón. realizada el 29 de Abril de 2011.

¹⁶⁵ Padre Sosmi Nyakenyanya, el anterior vice-párroco de la parroquia nuestra señora de la Consolata. Entrevista realizada el 5 de mayo de 2011.

¹⁶⁶ AP. 310.

¹⁶⁷ AP. 308.

1.3.5. Otras Propuestas

1.3.5.1. Rejuvenecer los grupos y movimientos pastorales

En la Iglesia no hay contraste o contraposición entre la dimensión institucional y la dimensión carismática, de la cual los movimientos son una expresión significativa, porque ambos son igualmente esenciales para la constitución divina del pueblo de Dios¹⁶⁸.

Los movimientos son dones del “Espíritu Santo” para la Iglesia en donde los creyentes se forman cristianamente, crecen y se comprometen apostólicamente¹⁶⁹. Se llama a todos a vivir bien sus compromisos del bautismo y la ministerialidad común de cada persona. En ellas se puede fácilmente ejercer la llamada laical que tiene la Iglesia.

La parroquia “nuestra señora de la Consolata” es rica en grupos pastorales. Se encuentran los movimientos que llevan muchos años desde su fundación y con historias muy interesantes como ya se ha visto en el primer capítulo; por ejemplo el grupo de los ministros extraordinarios de la comunión que lleva dieciocho años, el grupo de adoradores que fue formado el año 1956, la legión de María desde 1952, entre otros¹⁷⁰. Muchos de ellos tienen una buena organización a través de los objetivos que tienen y los animadores. Hay que tratar de mantener esas energías que tienen sin desanimarse.

Sin embargo, observando los mismos grupos, se puede afirmar que se necesita una renovación para que sus actividades puedan atraer nuevos integrantes para responder adecuadamente a las realidades y maneras de vivir hoy en día¹⁷¹. Los padres Joaquín Pinzón y Ricardo Bocanegra hablando de las propuestas expresan la necesidad de buscar espacios de formación que privilegien el compromiso de los que están. La misma propuesta es hecha también por los miembros de diferentes grupos. “Que los pastores encargados en la parroquia (padres y seminaristas) tengan un carácter más creativo

¹⁶⁸ AP. 312.

¹⁶⁹ AP. 311.

¹⁷⁰ Archivos parroquiales, 2009.

¹⁷¹ Consejo episcopal Latinoamericano, *La misión continental para Iglesia misionera*. Página 11

socialmente, que atraiga a la comunidad y que involucre a los grupos pastorales en las decisiones que tengan que ver con las actividades de la parroquia”¹⁷².

Siempre el futuro de una sociedad está basado en los jóvenes porque ellos integran fácilmente con los cambios sociales¹⁷³.

...Son los jóvenes los que mejor pueden ayudar a otros de su edad, basándose en su propia experiencia, a descubrir y desentrañar las realidades personales que los esclavizan y los mecanismos de dominación que los acosan; a presentar nuevos horizontes y experiencias que les permitan ver la vida con nuevos ojos; a dar testimonio con su ejemplo, con su palabra y compromiso, de la presencia liberadora de Jesucristo en la historia de cada hombre y en el mundo en que vivimos¹⁷⁴.

El barrio que aquí se analiza, tiene muchos jóvenes pero muy pocos se han involucrado en la Iglesia. Este hecho es preocupante cuando se piensa en el futuro de la Iglesia. La pregunta sería ¿Cómo atraer a estos jóvenes en la dinámica de la evangelización? Se exige establecer un proyecto pastoral con diversas dimensiones que cumplan con los deseos de todas las edades, para el bien de toda la comunidad parroquial. Se necesita una buena colaboración entre la iglesia y los padres de familia para que haya un buen grupo de jóvenes. También es urgente aumentar el número de los niños de la Infancia Misionera y acólitos porque éstos serán los animadores de la parroquia en el mañana.

1.3.5.2. Fortalecer la catequesis inicial

La Catequesis es la piedra angular en la formación de los cristianos en cualquier sitio pastoral. En ella se coloca los fundamentos en todas las dimensiones de la vida cristiana, es decir, la formación eclesiológica, cristológica y antropológica. “Es necesario afirmar que este momento de

¹⁷² Los animadores del grupo de la infancia misionera. Entrevista realizada el 14 de mayo.

¹⁷³ Pontificia comisión para América Latina, *Iglesia en América*, 120.

¹⁷⁴ *ibíd.* 122.

aprendizaje es muy importante en la acción misionera de la Iglesia por su rol de poner lo fundamental en la vida de un cristiano”¹⁷⁵ Tomando en serio esta preparación eclesial, los cristianos llegan a comprometerse en el seguimiento de Cristo. La catequesis es una preparación de la ministerialidad que cada uno tiene por virtud del bautismo.

Hablando de la formación de los cristianos en la parroquia tratada aquí, no se debe limitar solamente al conocimiento abstracto de la Iglesia y los sacramentos como ha sido la tradición desde hace tiempo como se afirma en los capítulos anteriores. Se debe buscar una orientación que promueva a que la gente cristiana se preocupe por el desarrollo moral de la sociedad en que vive, cambiando las situaciones difíciles de pobreza e injusticia. Así dando el ejemplo de cómo seguir a Cristo. Una formación catequética que capacite a los fieles cristianos para vivir conscientemente su fe y dar razón de su esperanza (Cf. 1 Pe 3,15).

Hay que proporcionar una formación cristiana, que es distinta a la formación netamente sacramental. También debe incluir las dimensiones humanas y sociales que tengan en cuenta la situación del lugar y tiempo, lo que se ha llamado en este trabajo ‘signos de los tiempos’. “La formación cristiana es un proceso permanente que busca profundizar la fe de los católicos para mayor participación y una vivencia de su fe en la comunidad. Visto así, dicha formación será cada vez más fundamental en el futuro, visto que la Iglesia católica es una”¹⁷⁶.

Desde el primer capítulo, analizando los desafíos de la catequesis en la parroquia, se pueden proponer algunos cambios en la manera de cómo se está implementando hoy. El objetivo es promover “una catequesis que abre los ojos de los niños a asumir las realidades actuales del mundo...que concientiza a los

¹⁷⁵ DGC 64.

¹⁷⁶ El grupo de los catequistas de la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata.” En la encuesta realizada el mes de Abril, 2011.

niños la responsabilidad que conlleva ser un cristiano”¹⁷⁷. Una propuesta que fue expresada por mucha gente, es ampliar el tiempo de la catequesis para primera comunión. Los niños que se encuentran en ella son de ocho a doce años, así que, es en un tiempo menor de seis meses, solo se trata de hablar rápidamente de los temas doctrinales sin profundizarlos en relación con la praxis en la vida. Por ende, se requiere que en la mente de la gente, se logre comprender que los sacramentos no son requisitos para la vida socio-política sino una opción de vida del seguimiento de Cristo.

La iniciación cristiana de estos niños se puede mejorar si no se limita a solamente los encuentro dominicales. Dado que hay otros espacios de la pastoral infantil como es el caso de la infancia misionera y acólitos, los catecumenados pueden formar parte de estos grupos para que haya una ampliación de la mentalidad cristiana.

Cuando se propone una catequesis que responda a las realidades actuales, implica también tener un proyecto de catequesis parroquial con objetivos y metodologías a seguir y revisar los materiales que se utilizan de acuerdo con los temas que se deben tratar y el plan de la diócesis. También implica dar la formación a los catequistas que cumplen con los deseos y contextos reales del siglo XXI.

¹⁷⁷ El grupo de los catequistas de la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata.” En la encuesta realizada el mes de Abril, 2011.

CONCLUSIÓN

Al concluir el recorrido de esta investigación, afirmando que la tarea pastoral de la teología es buscar las pautas en la búsqueda de soluciones a los problemas que hay, se ha querido saber las dificultades que afectan la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata” en cuanto a la formación de los cristianos. A través de diferentes apartados se alcanzó a entender los desafíos que se encuentran en el quehacer pastoral en la parroquia con la ayuda de los mismos fieles, es decir los encargados de la pastoral, los miembros de diferentes grupos y los otros laicos cristianos.

Está muy claro que mucha gente han valorado los “aspectos accidentales” de los sacramentos del Bautismo, la comunión y la confirmación, por ejemplo; las fotos, la partida de bautismo para los usos diferentes fuera de la Iglesia, las fiestas después de la celebración litúrgica y obtener padrinos. Poca gente, en la época presente, vive los compromisos bautismales que se requiere en las sociedades que habita.

En este trabajo, se ha logrado explicitar una comprensión de la iniciación cristiana, no como la preparación de los sacramentos, sino como un proceso que se requiere para hacernos cristianos. Una cosa que fue afirmada con mucha claridad es que uno no nace cristiano sino que se hace cristiano y esto implica una responsabilidad personal en la Iglesia y también en la sociedad en la cual vive, haciendo justicia como una respuesta de la llamada de Jesús. Se realizó esta meta a través de reflexiones hechas a partir de la biblia, algunos documentos de la Iglesia y algunos teólogos posconciliares.

Estando en América Latina donde se ha optado por la cultura cristiana, se vio la necesidad de afirmar que no basta decirnos católicos por nombres obtenidos en el bautismo, sino ser testigos de la palabra que llama al “seguimiento de Jesús con compromiso”. Por decir, se busca entender aquellos hechos de la fe eclesial cedidos a la gente por medio de la catequesis y otras formas de la formación cristiana, como los que deben llevar al compromiso de edificación de

la vida social. Tal compromiso implica efectuar unos pasos que transformen la situación desafiante de hoy donde muchos fieles no se han dedicado a ayudar a la sociedad a crecer evangélicamente.

A la manera de actuar, la investigación propone para la parroquia, una iniciación cristiana hecha a la luz de la nueva evangelización. Es más, hacer que llegue la Buena Nueva de Cristo a los habitantes del barrio el Vergel hoy en su contexto socio-cultural. Tomando como punto de partida lo que dice el papa Benedicto XVI que la evangelización debe partir de la cultura, y como afirma el documento de santo Domingo que la cultura constituye en terreno donde se siembre las semillas del Evangelio, se ha ido elaborando lo que se requiere con dicha nueva evangelización en la parroquia “Nuestra Señora de la Consolata como parte del continente latinoamericano.

Cada persona debe sentirse llamada a realizar en su manera de vivir la propuesta que hace la arquidiócesis de Bogotá; “construyendo la Iglesia que Dios quiere y nuestra ciudad necesita”. Al hacer esto la comunidad del *Vergel* y la comunidad parroquial tendrá un cambio significativo, es decir, no solamente habrá muchos cristianos sino también se verá el compromiso que se está buscando en la Iglesia.

El movimiento altermundialista afirma que otro mundo es posible. También se puede argumentar que otra figura de la parroquia es posible donde cada uno lucha para el bien del Reino de Dios aquí en la tierra, lo cual implica vivir el amor y corresponsabilidad. Toda iniciación cristiana debe tener como fin hacer factible el Reino de Dios en la tierra, es un Reino caracterizado por el amor a Dios y al prójimo. Los bautizados de la parroquia Nuestra Señora de la Consolata han de encarnar este Reino de amor en el barrio *el Vergel*. Sólo así diremos que ha habido una auténtica iniciación cristiana porque los frutos de dicha iniciación son manifestados en la solidaridad, la práctica pastoral que involucre a todos, y la continuidad de formación cristiana que lleve al crecimiento y maduración inacabable de la fe.

BIBLIOGRAFÍA

AUBIN, Paul. *El bautismo: ¿Iniciativa de Dios o compromiso del hombre?* Colección Alcance 41, Santander: Sal Terrae, 1987.

BOFF, Leonardo. *Eclesiogénesis; las comunidades de base reinventan la Iglesia.* Santander: editorial Sal Terrae, 1986.

BOROBIO, Dionisio. *Confirmar hoy.* Bilbao: La editorial vizcaína, S.A. 1979.

BOROBIO, Dionisio. *La Iniciación Cristiana: Bautismo, Educación Familiar. Primera Eucaristía. Catecumenado. Confirmación Comunidad Cristiana.* Salamanca: Sígueme, 1996.

CODINA, Víctor. *Sacramentos de iniciación: agua y espíritu de libertad.* Madrid: ediciones Paulinas, 1987.

Consejo Episcopal Latinoamericano. *Doctrina social de la Iglesia en Aparecida.* Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, 2008.

Consejo episcopal Latinoamericano. *La misión continental para Iglesia misionera.* Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, 2008.

GUTIÉRREZ, Cuervo Rafael S.J. *Cristología y moral: el seguimiento de Jesucristo como compromiso con la justicia.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana (Facultad de teología), 2004.

CUERVO. R. J. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua.* Bogotá: instituto Caro y Cuervo, 1993.

DE CLERCK, Paul. *Confirmación y comunidades de fe, para una Pastoral renovada,* en: *Selecciones de Teología*, N° 83 1982.

HARING, Bernhard. *La nueva alianza vida en los sacramentos.* Barcelona: editorial herder, 1967.

KELLER, Miguel Ángel. *La iniciación cristiana: Bautismo-Confirmación.* Colección de textos básicos para seminarios latinoamericanos, Bogotá: CELAM, 1995.

MARTINEZ, Víctor. *El sacramento del bautismo: signo vital de liberación de cara al nuevo milenio*, en: *Theologica Xaveriana*. Año 47/2, N° 122 (abr-jun. 1997) p. 215-224.

MARTÍNEZ, Víctor. *Sentido social de la Eucaristía III. Acontecimiento de justicia*. Bogotá: Facultad de teología, pontificia universidad Javeriana, 1997.

MARTÍNEZ, Víctor. *Sentido social de la Eucaristía II. La justicia hecha pan*. Bogotá: Facultad de teología, pontificia universidad Javeriana, 1995.

Miguélez, Xosé'. *La teología de la liberación y su método: estudio en Hugo Assmann y Gustavo Gutiérrez*. Barcelona: Editorial Herder, 1976.

NIÑO, Francisco. *La Iglesia en la ciuda: El fenómeno de las ciudades grandes en América Latina como problema teológico y como desafío pastoral*. Roma: Pontificia Università Gregoriana, 1996.

ORTIZ, P. *el evangelio de san Juan: en introducción a los evangelios*, Colección teológica hoy, Ceja, Bogotá: pontificia universidad Javeriana, 1995.

Consejo Parroquial. *Plan pastoral 2001- 2005*. Bogotá: parroquia Nuestra Señora de la Consolata, 2001.

Pontificia comisión para América Latina. *Iglesia en América, al encuentro de Jesucristo vivo*. Roma: librería editrice Vaticana, 2001.

PULGA, Rosana. *Confirmación fuerza para el compromiso cristiano*, Bogotá: Editorial Paulinas, 1990.

PURROY, Marino. *La Confirmación llamados a comprometernos*. Bogotá: San Pablo, 2000.

SAN JERÓNIMO III. *Comentario Bíblico, Nuevo Testamento I*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1972.

SARASA, Luis Guillermo. *Encuentro de la cultura griega y el evangelio de Juan (en studia missionalia Vol. 57)*. Roma: editrice pontificia università Gregoriana, 2008.

SCHWGER, R. *El Bautismo como oración de Jesús*, en *Selecciones de Teología*. Vol 19. No 75 1980.

TABALDI, Giovanni. *100 años de vida misionera: los misioneros de la Consolata caminando con los pueblos*. Bogotá: centro de animación misionera.

Documentos de la Iglesia

Catecismo de la Iglesia católica. Barcelona: asociación de editores del catecismo, 1993.

Concilio Vaticano II, Decreto "APOSTOLICAM ACTUOSITATEM" *sobre el apostolado de los laicos*.

Congregación para el clero, "*Directorio General para la Catequesis*" Roma: librería Editrice Vaticana, 1997.

Declaración Dominus Iesus; *sobre la unicidad y universalidad salvífica de Jesucristo y de la iglesia*. Vaticano: editrice vaticana, 2000.

Exhortación apostólica postsinodal, *ecclesia in América*, del santo padre Juan Pablo II. *Sobre el encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América*.

Nueva biblia de Jerusalén (revisada y aumentada). Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.

Sínodo de los obispos: XIII asamblea general ordinaria. Lineamenta la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana. Vaticano: secretaria general Sínodo de los obispos y librería Editrice Vaticana, 2011.

II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Medellín, septiembre de 1968.

III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Puebla, México, 28-01-1979.

IV conferencia general del episcopado Latinoamericano en Santo Domingo 1992. *Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*. Bogotá: Conferencia episcopal de Colombia.

V conferencia General del episcopado latino americano y del Caribe; Aparecida. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, 2007.

Fuentes de internet

BRUALDI, Padre Claudio. *Historia de la Parroquia 'Nuestra Señora de la Consolata'*. <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=23082> (consultado el 9 de abril de 2011).

Plan de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá - Parroquia Nuestra Señora de la Candelaria <http://www.arquibogota.org.co/?idcategoria=33420> (consultado el 11 de Agosto de 2011).

Ratzinger Joseph. *La nueva evangelización*
<http://www.fluvium.org/textos/lectura/lectura42.htm> (consultado el 11 de abril de 2011).

Sobre los Mártires. http://es.wikipedia.org/wiki/Los_M%C3%A1rtires (consultado el 2 de mayo de 2011).

Datos de santa Isabel.
http://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Isabel_%28Bogot%C3%A1%29 (consultado el 30 de Abril de 2011).